



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**“LA POLITICA EXTERIOR DE CANADA HACIA
CENTROAMERICA”
(1979 - 1983)**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES
P R E S E N T A :
PATRICIA ELENA PEREZ FIGUEROA

México, D. F.

1985



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

LA POLITICA EXTERIOR DE CANADA HACIA CENTROAMERICA (1979-1983)

	Pág.
INTRODUCCION.....	1
1.- Surgimiento de Canadá en la escena internacional....	4
1.1. Evolución histórica (1867-1945).....	4
1.2. Lineamientos de la política exterior de Trudeau.....	20
1.2.1. Política exterior al servicio de los canadienses.....	20
1.2.2. La Tercera Opción.....	23
1.2.2.1. Orígenes.....	23
1.2.3. Política del bilateralismo.....	37
1.3. La política canadiense sobre los derechos huma nos.....	39
2.- Política exterior hacia América Latina y el Caribe.	48
2.1. América Latina.....	48
2.1.1. Antecedentes históricos.....	48
2.1.2. Establecimiento de relaciones diplomáti cas bilaterales y principios generales.	59
2.1.3. Relaciones económicas.....	64
2.1.3.1. Asistencia al desarrollo.....	71
2.1.4. La no participación de Canadá en la Orga nización de Estados Americanos (OEA)...	75
2.2. El Caribe.....	80
2.2.1. Principios generales.....	80
2.2.2. Relaciones económicas.....	84
2.2.2.1. Asistencia al desarrollo.....	89
2.3. Informe del Parlamento sobre las relaciones de Canadá con América Latina y el Caribe.....	91

	Pág.
3.- La posición de Canadá frente al conflicto centroamericano.....	97
3.1. Los primeros contactos.....	97
3.2. Actitud ante el conflicto salvadoreño.....	99
3.2.1. Elecciones salvadoreñas en 1982.....	103
3.3. Actitud del Gobierno ante el triunfo sandinista.....	107
3.4. Posición del Parlamento de Canadá.....	113
3.5. Definición de lineamientos de la política exterior del Gobierno federal.....	119
3.5.1. Relaciones económicas.....	123
3.5.2. Asistencia al desarrollo.....	127
3.5.3. Refugiados.....	130
3.6. Apoyo al Grupo Contadora.....	132
3.7. Tendencias y perspectivas de la política exterior de Canadá hacia Centroamérica.....	136
 CONCLUSIONES.....	 139
 BIBLIOGRAFIA.....	 148

INTRODUCCION

El surgimiento de Canadá como actor independiente en la escena internacional fue un proceso evolutivo, el cual implicó la modificación de una serie de factores político-legales y económicos.

En el primer capítulo se explica cómo Canadá busca tener un mayor control en sus relaciones con el exterior y depender en menor medida de la Gran Bretaña, búsqueda que se acentúa después de la Primera Guerra Mundial. Asimismo, se explica la actuación de Canadá durante la Segunda Guerra Mundial, su participación en las Naciones Unidas y el proceso de alineamiento de su política exterior con la de Estados Unidos.

Con el ascenso al poder del Primer Ministro Trudeau en 1968, la política exterior canadiense experimenta una nueva dimensión, al delinear por un lado, los objetivos y principios básicos sobre la materia en el documento "Política exterior al servicio de los canadienses" en 1970, y por otro, la política de la Tercera Opción encaminada a reducir, en lo posible, su dependencia política, económica y cultural de Estados Unidos. Se analiza, igualmente, la trayectoria de la política canadiense en defensa de los derechos humanos.

En el segundo capítulo, intitulado "Política

exterior hacia América Latina y el Caribe" se analizan, por un lado, los antecedentes históricos, el establecimiento de relaciones diplomáticas y la evolución de las relaciones económicas de Canadá con América Latina, así como la no participación de este país en la Organización de los Estados Americanos (OEA).

Por otro, se explican cuáles son los principios generales y las relaciones económicas de Canadá con los países de la Comunidad de Naciones del Caribe.

Por último, se plantean las conclusiones del Parlamento canadiense contenidas en su estudio sobre las relaciones de Canadá con América Latina y el Caribe de 1982.

El tercer capítulo, se aboca a analizar la actitud del Gobierno de Ottawa frente al conflicto salvadoreño, su posición en las elecciones de 1982 en el país centroamericano y su actitud frente al triunfo de la revolución sandinista.

Asimismo, se plantean las recomendaciones del Parlamento canadiense al Gobierno federal respecto a las políticas a seguir en relación al conflicto centroamericano y la posterior definición de lineamientos de la po-

lítica exterior del Gobierno de Trudeau como resultado de la presión de la opinión pública canadiense. Se estudia, igualmente, la política canadiense de asistencia al desarrollo y de refugiados.

Finalmente, se analiza al apoyo del Gobierno de Ottawa a los esfuerzos de paz en la región patrocinados por el Grupo Contadora y las tendencias y perspectivas de la política exterior del país hacia América Central.

1.- Surgimiento de Canadá en la escena internacional

1.1 Evolución histórica (1867-1945)

El surgimiento de Canadá como actor independiente en la escena internacional fue un proceso evolutivo, más que revolucionario, caracterizado por una serie de aspectos político-legales y económicos.

En 1867, al formular el Estatuto de la América Británica del Norte, los Padres de la Confederación no manifestaron su deseo de tener responsabilidad directa en las relaciones internacionales. En el artículo 132 de dicho Estatuto se expresa:

"El Parlamento y el Gobierno de Canadá tendrán los poderes necesarios para desempeñar, con respecto a los países extranjeros, y a título del Imperio británico, las obligaciones de Canadá o de cualquiera de sus provincias, derivadas de tratados concluidos entre el Imperio y esos países extranjeros".¹⁾

En términos generales, los canadienses de la época pensaban que su país asumiría, con el transcurso del tiempo,

1) Ministère de la Justice. Codification des Actes de l'Amérique du Nord Britannique 1867 a 1975, Ministère de la Justice, Ottawa, Juin 1976, p. 37

una mejor posición en la escena internacional y quizá llegase a constituirse en un Estado soberano. Sin embargo, tales esperanzas no estaban expresadas en términos constitucionales y, para el resto del mundo Canadá era una colonia que gozaba de autonomía interna.

Así, las relaciones exteriores de Canadá dependían de Gran Bretaña, que aseguraba la conducción de las mismas por medio de la Oficina de las Colonias* y el Gobernador General.

No obstante lo anterior, desde la formación de la Confederación en 1867 hasta la Primera Guerra Mundial (1914) se observa que el Gobierno canadiense defiende y define su autonomía en el exterior, en razón de los factores siguientes:

1) El deseo de preservar sus intereses particulares. Canadá inicia su participación en negociaciones diplomáticas formales, en 1871, en ocasión de la firma del Tratado de Washington, que marcó la primera vez que un estadista colonial, el Primer Ministro Sir John A. MacDonald, fue incluido en una delegación imperial.

En 1907, un representante canadiense condujo las negociaciones y suscribió, junto con el representante bri-

* Colonial Office

tánico, el Tratado Comercial canadiense-francés.

Posteriormente, en 1909, se crea la Comisión Conjunta Internacional Estados Unidos-Canadá, primer mecanismo formal de negociación entre ambos países.

2) El desarrollo de la capacidad de organización de Canadá para conducir las relaciones con las demás naciones.

Los primeros representantes canadienses en el exterior fueron los agentes de inmigración, designados por primera vez en los años sesenta del siglo XIX.

En 1880 se creó en Londres, la Oficina del Alto Comisionado para Canadá y en 1882 un Agente General canadiense fue nombrado en París.

A fines de los años ochenta del siglo XIX se inició la acreditación en el exterior de agentes comerciales y fue creado el Departamento Canadiense de Comercio (actualmente el Ministerio de Industria y Comercio) con su propio "servicio exterior" comercial. En 1907 dichos agentes fueron elevados al rango de comisionados comerciales* y finalmente, en 1909 fue establecido el Ministerio de Asuntos Exteriores.

* Trade commissioners

3) La oposición canadiense a los intentos británicos de incrementar la centralización imperial, con el propósito de formar una unión comercial y de defensa.

Desde 1887 año en que se estableció la primera Confederación Colonial, posteriormente denominadas Conferencias Imperiales, Canadá sistemática y firmemente se oponía a las tendencias centralizadoras de Gran Bretaña.

El deseo de Canadá de obtener un mayor control de su propio destino, culminó con la Declaración Balfour durante la Conferencia Imperial de 1926 que proclamaba la completa igualdad de derecho de Gran Bretaña y los dominios, al señalar que: "de ninguna forma se encontraban subordinados los unos a los otros en sus asuntos domésticos o exteriores, sino más bien unidos en una fidelidad común a la Corona y asociados libremente como miembros de la Comunidad Británica de Naciones..." 2)

Cinco años más tarde, en 1931, el Estatuto de Westminster confirmaba y dotaba de mayor autonomía exterior a los dominios británicos. El capítulo 4 (R-U) señala: "Se declara y estatuye por la presente, que el Parlamento de un Dominio tiene el pleno poder de adoptar leyes para la conduc

2) House of Commons. British North America Acts and Selected Statutes 1867-1962. Parliamentary Counsel, House of Commons, Ottawa, 1962, p. 147

ción de asuntos extra-territoriales"³⁾

Cabe señalar que, a iniciativa del Primer Ministro de Ontario, y con la aprobación del Primer Ministro, Richard B. Bennett, se incluyó en el Estatuto una cláusula de reserva sobre Canadá: "Ninguna parte del Estatuto será utilizada para rechazar, enmendar o alterar el Estatuto de la América Británica del Norte de 1867 a 1930, u otras órdenes, reglamentos o leyes dictadas posteriormente"⁴⁾

De esta forma, si bien Canadá se convirtió en un Estado soberano, por su propia voluntad eligió dejar al Parlamento británico el derecho a introducir cualquier enmienda constitucional; sin embargo, a través de una ley de enmienda de 1949, se dotó al Parlamento canadiense de poderes para reformar el Estatuto de la América Británica del Norte en materias puramente federales.

4) El derecho de Canadá de determinar el grado de participación en los conflictos británicos.

Si bien el desarrollo de la autonomía canadiense en los asuntos exteriores fue un proceso evolutivo, algunos su

3) Op. cit. p. 149

4) Canada Year Book, Handbook and Library Division, Dominion Bureau of Statistics. Canadá, Cien años 1867-1967. Roger Duhamel, F.R.S.C., Ottawa, 1967, p. 4^o

cesos propiciaron cambios importantes y rápidos en la conducta de las relaciones exteriores de Canadá. Uno de esos importantes hechos lo fue, sin duda, la Primera Guerra Mundial.

Aunque el Ministerio de Asuntos Exteriores fue creado en 1909, no había sido reconocido como la principal agencia de política exterior canadiense y, para las naciones, Gran Bretaña seguía siendo considerada como la responsable de las relaciones exteriores de Canadá.

En agosto de 1914 al estallar la guerra entre las potencias europeas, Canadá como parte del Imperio británico entró oficialmente a la conflagración. Sin embargo, debido a que Canadá gozaba de plena autonomía interna, el Parlamento de este país determinó el monto de la contribución canadiense.

Una onda de sentimiento imperial cubrió a los canadienses anglófonos y el país, con una población de 6 millones, prometió una armada de 600 mil canadienses destinados a defender Francia y Bélgica.⁵⁾

5) Metcalfe, William. Understanding Canada. A multidisciplinary Introduction to Canadian Studies. New York University Press, United States of America, 1982, p. 495. En 1914, el total del personal de marina de Canadá ascendía a 10,000 personas, no existía una fuerza aérea, pero cerca de 22,000 canadienses sirvieron en las fuerzas aéreas británicas, algunos de ellos distinguiéndose como pilotos de caza. La mayor contribución de Canadá fue en el ejército ya que del total de 619,636 hombres en servicio activo 424,148 fueron enviados a ultramar. Además 3,079 canadienses se incorporaron en Gran Bretaña.

Al finalizar la guerra, los canadienses anglófonos se sentían orgullosos por la contribución del país al triunfo de los aliados. Sin embargo, el apoyo de los canadienses anglófonos en el esfuerzo de la guerra, no condujo a la total aprobación de la conducta británica durante el conflicto, y así se inició un proceso político-legal encaminado a alcanzar la autonomía exterior de Canadá, la cual concluyó con la firma del Estatuto de Westminster de 1931.⁶⁾

Durante el período de entre-guerras, los Primeros Ministros de Canadá* se preocuparon por defender y asegurar la autonomía del país en los asuntos exteriores, respecto de Gran Bretaña.⁷⁾ Esta tendencia se manifestó claramente en la Sociedad de las Naciones**, la cual se convirtió en un foro para Canadá, para demostrar su mayor independencia de Gran Bretaña.

En ocasión de la Conferencia de Paz de París en 1919, Canadá, a pesar de la objeción de otros países, separó su representación de Gran Bretaña (aunque sus portavoces eran británicos) y firmó el Tratado de Versalles separada del Imperio.

6) *Ibidem*

* Sir Robert L. Borden, Arthur Meighen, W.L. Mackenzie King y Richard B. Bennett.

7) Department of Supply and Services. Canada Year Book 1980-1981. Supply and Services Canada, Hull, Quebec, 1981, p. 67

** El 16 de noviembre de 1920, Canadá ingresó como miembro de dicha Sociedad.

rio pero bajo el título del mismo.⁸⁾

En 1921, Canadá fue elegido miembro del Órgano gubernamental de la Organización Internacional del Trabajo; en 1924 un senador canadiense de la Provincia de Quebec, señor Dandurand fue electo presidente de la Asamblea de la Sociedad de las Naciones y en 1927 Canadá fue nombrado miembro no permanente del Consejo de la Sociedad.⁹⁾

Pero mientras Canadá utilizaba a la Sociedad de las Naciones para promover su posición internacional, al mismo tiempo, evitó tomar un lugar de liderazgo, manteniendo una política exterior cautelosa y de no involucramiento en conflictos internacionales.

Fue durante el gobierno del Primer Ministro Mackenzie King*, cuando claramente se reflejó dicha tendencia. En 1935 cuando Italia atacó a Etiopía, la Sociedad de las Naciones convino en considerar sanciones contra el agresor. Durante las deliberaciones, el representante canadiense, señor Riddell, sin el consentimiento de Ottawa, propuso que las sanciones fuesen aplicadas. Al tener conocimiento de lo anterior, el Primer Ministro Mackenzie King inmediatamente relevó de sus

8) Metcalfe, William. Understanding Canada. A multidisciplinary Introduction to Canadian Studies. p. 496

9) *Ibidem*

* El señor King, del Partido Liberal fue electo en tres ocasiones Primer Ministro de Canadá, de 1921 a 1926, de 1926 a 1930 y de 1935 a 1948.

funciones a Riddell y Canadá abandonó la iniciativa.¹⁰⁾

A fines de los años treinta, la situación en Europa se deterioraba, motivando un nuevo estrechamiento de las relaciones canadiense-británicas. Cuando el Primer Ministro MacKenzie King se entrevistó con Adolfo Hitler, le manifestó que, de desatarse una nueva conflagración mundial en la cual participara Gran Bretaña, Canadá necesariamente apoyaría a los británicos.¹¹⁾

Así, una semana después de la declaración de guerra por parte de Gran Bretaña, la Cámara de los Comunes y la Cámara de Senadores de Canadá fuertemente influenciadas por el sentimiento antinazi de la población aprobaron declarar la guerra a Alemania.¹²⁾ Este hecho vino a confirmar simbólicamente que Canadá tenía pleno control de su política exterior.

Durante los días en que Gran Bretaña hizo frente a Alemania, Canadá tenía el único y completo equipo militar en el territorio británico. Cuando la guerra se extendió con la inclusión de Estados Unidos y Unión Soviética, la contribu-

10) *Ibidem*

11) *Op. cit.* p. 497

12) *Ibidem*

ción canadiense se incrementó, fuera de toda proporción respecto a su población. ¹³⁾

Las fuerzas canadienses que significaban más de un millón de hombres y mujeres, vieron acción en cada uno de los escenarios europeos de la guerra. En particular las fuerzas terrestres canadienses fueron empleadas en Italia y en la liberación de Holanda. La guerra costó al país 45 mil vidas. ¹⁴⁾

La mayoría de las fuerzas canadienses fueron reunidas sin recurrir al reclutamiento. Una vez más, sin embargo como las bajas aumentaron en Europa, el Gobierno canadiense se vio forzado a iniciar un proyecto de reclutamiento. Aunque muchos franco-canadienses fueron alistados, existió mucha oposición para el reclutamiento en Québec, especialmente por el recuerdo de la Primera Guerra Mundial.

Como la Primera Guerra Mundial, la Segunda elevó la posición internacional de Canadá, debido, por un lado, a su gran esfuerzo bélico desplegado durante las hostilidades, y por otro, a su activa participación en la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Así Canadá emerge en la escena in-

13) Department of Supply and Services. Canada Year Book 1980-1981. p. 132. En 1941, la población total de Canadá era de 11,506,655 habitantes con un crecimiento anual de 1.0%.

14) Metcalfe, William. Understanding Canada. A multidisciplinary Introduction to Canadian Studies. p. 497

ternacional como una "potencia media"*.

Con Europa en ruinas, Unión Soviética devastada y China en la angustia de una guerra civil, sólo Canadá y Estados Unidos podían ufanarse de tener fuertes economías y suficientes recursos financieros, industriales y agrícolas para la reconstrucción de un orden internacional estable. Además Canadá se convirtió, debido a su colaboración en el período de la guerra con Estados Unidos y Gran Bretaña, y a sus vastos recursos de uranio, en uno de los líderes en el desarrollo de la energía nuclear.¹⁵⁾

El fin de la guerra produjo igualmente, un importante cambio en la actitud de Canadá en relación con los compromisos internacionales y la seguridad colectiva. Debido a la influencia de hombres como el Secretario de Estado para Asuntos Exteriores, Louis St. Laurent y a su Ministro Adjunto,

* En la Primera Guerra Mundial, Canadá había buscado y encontrado un lugar en la formulación de la política exterior del Imperio británico. Durante la Segunda Guerra Mundial, Canadá como Estado Soberano, se encontraba en mejor posición para entablar relaciones con las grandes potencias extranjeras. Bajo estas circunstancias, Ottawa desarrolló una fórmula que definiría la verdadera posición del país en una alianza bélica o en la comunidad internacional, una vez establecida la paz. Esta doctrina, descrita en 1943 y 1944 negaba la validez de una división simple entre potencias grandes y pequeñas. Se reconocería la existencia de "potencias medias" aquellas que realizaban contribuciones importantes a la guerra y podrían contribuir simularmente al mantenimiento de la paz. Canadá no pretendía ni deseaba competir con las grandes potencias en la dirección o conducción de la guerra, sino en que se oyera su voz en proporción a la capacidad probada durante el conflicto bélico y anticipada a los períodos de la postguerra..

15) Op. cit. p. 498

Lester B. Pearson, Canadá fue preparándose para asumir mayores obligaciones internacionales.¹⁶⁾ En consecuencia la diplomacia canadiense se centró en el marco de la ONU.

Para desaliento de los canadienses, el creciente antagonismo entre Estados Unidos y Unión Soviética pronto se reflejó en el seno de dicha organización internacional. Debido al repetido uso del derecho de veto por parte de ambos países, se evitó que el Consejo de Seguridad se convirtiera en un instrumento genuino de seguridad colectiva.

En 1947 el Gobierno canadiense manifestó ante la Asamblea General que no podía "aceptar un Consejo inmutable" "Si yo fuerzo esto" continuó St. Laurent, "Canadá buscará una mayor seguridad en una asociación de Estados democráticos y amantes de la paz, dispuestos a aceptar obligaciones internacionales a cambio de una mayor seguridad nacional" ¹⁷⁾

Así, en 1949 se funda el Tratado del Atlántico Norte (OTAN)* en donde Canadá participó activamente en el establecimiento de dicha alianza atlántica. Los líderes canadienses, reflejando el sentir público respecto a la Unión Soviética como una amenaza a la seguridad europea, y deseosos de equilibrar la seguridad canadiense en dicha región, determi-

16) Ibidem

17) Milsten, D. Canadian Peacekeeping, Ph. D. diss., University of Michigan, Ann Arbor, 1968, p. 70

* North Atlantic Treaty Organization

naron la estrategia de buscar el relajamiento de la tensión internacional, como una forma de evitar la guerra al amenazar al agresor con causarle un daño irreparable.¹⁸⁾

Aunque Canadá compartía el punto de vista estadounidense de la amenaza soviética para Europa Occidental, los diplomáticos de este país habían adoptado un punto de vista más sutil en relación a la misma, al considerar más importante "la amenaza del Stalinismo para las virtudes y valores de la civilización occidental"¹⁹⁾

Se creía que una Europa débil y desmoralizada sería presa fácil de la agitación soviética. Para otorgarle una clara garantía de protección, la OTAN ayudaría a la región a que recobrarla la confianza que necesitaba para resistir al comunismo. Así, para Canadá dicha alianza atlántica fue algo más que una alianza militar.

El artículo II de la OTAN, posteriormente conocido como el "Artículo Canadiense" refleja lo anterior. A iniciativa de Canadá se incluyó un compromiso de los miembros aliados para fortalecer las instituciones libres de Occidente e igualmente, en la esfera económica se manifestó

18) Escott, Reid. "The Birth of the North Atlantic Alliance". International Journal. Department of External Affairs, Ottawa, Vol. XXII, No. 3, Summer 1967, pp. 431-432

19) Op. cit. p. 434

que las partes se comprometieran a "eliminar el conflicto en sus políticas económicas internacionales y... estimular la cooperación económica".²⁰⁾

Durante los años cincuenta, Canadá desempeñó un papel muy activo en la OTAN. En 1950, cuando se suscitó el ataque a Corea del Norte, y como una reafirmación del principio de la seguridad colectiva, Canadá apoyó, en la Asamblea General de Naciones Unidas, la iniciativa estadounidense que autorizaba a dicha organización a otorgar asistencia militar a Corea del Sur. Canadá participó en las operaciones militares enviando 23 mil hombres.

En 1951, Canadá fue requerida en la contribución de fuerzas para la integración de una fuerza de defensa en Europa, bajo un comando supremo aliado. Al respecto, el Ministro de Defensa de Canadá señaló: "Nosotros y nuestros aliados creemos que la participación de la armada canadiense se mostrará enfáticamente, si permanecemos junto a nuestros aliados".²¹⁾

Quizá la mayor contribución canadiense a la alianza atlántica y al mundo, se suscitó durante la crisis de Suez.

20) Op. cit. p. 435

21) Gellner, John. Canada in NATO. Ryerson Press, Toronto, 1970, p. 26

A principios de 1956, el Presidente de Egipto Nasser nacionalizó el Canal de Suez afectando los intereses de Francia y Gran Bretaña, quienes procedieron a ocupar el área del canal.

Ante esta situación, el Secretario de Estado para Asuntos Exteriores de Canadá, Lester B. Pearson, propuso que una fuerza de paz auspiciada por la ONU se estableciera en la región del conflicto, hasta que se llegase a un arreglo político del mismo. Los esfuerzos desplegados por Pearson fueron reconocidos mundialmente al otorgársele el Premio Nobel de la Paz, en 1956.²²⁾

Debido a que la iniciativa de formar fuerzas de paz provino de un canadiense, en lo sucesivo este país fue estrechamente vinculado a los esfuerzos de pacificación emprendidos por la ONU.

Con posterioridad al conflicto de Suez, Canadá aceptó nuevas operaciones pacificadoras: en el Congo (1960-1964); Chipre (1964 hasta el presente); Sinaí (1973 hasta el presente) y entre Israel y Siria (1974 hasta el presente).

Asimismo, Canadá ha contribuido en misiones observadoras de paz, igualmente auspiciadas por la ONU en Pales-

22) Metcalfe, William. Understanding Canada. A multidisciplinary Introduction to Canadian Studies p. 501.

tina (1947-1948); Líbano (1958-1978); Irán Occidental (1962-1963), a lo largo de la frontera indo-paquistaní (1949 hasta la fecha) y en la Comisión Cuatripartita de Control para el cese del fuego en Vietnam (1972-1973).²³⁾

La participación canadiense en las fuerzas y misiones observadoras de paz, proveyeron al país de la oportunidad de desempeñar un papel altamente apreciado en la política internacional. Igualmente, dicha participación condujo a que el Gobierno de Canadá, durante la revisión de su política de defensa en 1964, considerara la "pacificación" como su objetivo prioritario en cuestiones de defensa.²⁴⁾

23) DEA. "Canada's Contribution to the UN". Reference Paper No. 93. Department of External Affairs, Ottawa, August 1977, p. 15

24) Metcalfe, William. Understanding Canada. A multidisciplinary Introduction to Canadian Studies p. 502

1.2 Lineamientos generales de la política exterior de Trudeau

1.2.1 Política exterior al servicio de los canadienses

En 1968, con el ascenso al poder del Primer Ministro Pierre Elliott Trudeau, Canadá experimentó un nuevo impulso en sus relaciones con el exterior.

Durante su campaña electoral, Trudeau declaró: "nosotros debemos buscar un nuevo papel para Canadá y una nueva política exterior basada en una evaluación de este mundo cambiante y sobre una evaluación realista del potencial de Canadá".²⁵⁾

Acorde con dicha declaración, el gobierno de Trudeau inició una completa revisión de la política exterior y en junio de 1970 publicó una colección de folletos intitulada "Política exterior al servicio de los canadienses", que incluía estudios específicos divididos en cinco áreas: América Latina, Europa, Pacífico, Naciones Unidas y Desarrollo Internacional.

En el documento se identificaron asimismo tres objetivos nacionales fundamentales, que constituyeron la principal

25) DEA. Policy Statement by Prime Minister Trudeau. Department of External Affairs, Ottawa, May 29, 1968

preocupación de Canadá y los canadienses:²⁶⁾

1.- Que Canadá continuará como una entidad política independiente;

2.- Que Canadá y los canadienses gozarán de una creciente prosperidad en el sentido más amplio; y

3.- Que todos los canadienses observen en su vida y en la contribución que hacen a la humanidad, ideales de identidad y propósitos dignos de preservar.

En el documento se indentificaron seis temas políticos que a la vez constituyeron los objetivos de la política exterior de Canadá:²⁷⁾

- 1.- fomentar el crecimiento económico;
- 2.- defensa de la soberanía e independencia del país;
- 3.- trabajar por la seguridad y la paz del mundo;
- 4.- promover la justicia social;
- 5.- mejorar la calidad de vida; y
- 6.- asegurar un medio ambiente armonioso

Dichos objetivos enfatizaron e ilustraron el hecho de

26) DEA. Foreign Policy for Canadians. Department of External Affairs, Ottawa, 1970, p. 10

27) Op. cit. p. 14

que "la política exterior es una extensión de la política nacional" de Canadá.²⁸⁾ El éxito de la política exterior canadiense dependía de la forma en que contribuyese a lograr el bienestar interno del país, específicamente, la unidad nacional.

Cabe señalar, que en la década de los setenta se suscitaron hechos significativos en la política exterior de Canadá, que si bien no fueron producto de la revisión, si contribuyeron a iniciarla. Como ejemplo, el reconocimiento canadiense de la República Popular China; la reducción del 50% de las fuerzas armadas canadiense en la OTAN; el establecimiento de relaciones diplomáticas con el Vaticano y el establecimiento de un observador permanente en la Organización de Estados Americanos (OEA).

En general, esta década se caracterizó por ser un periodo de reafirmación de principios, debido a que el Gobierno federal se abocó a elaborar documentos como: la Revisión de la Política de Defensa de 1971; el Reporte Gray sobre inversión extranjera directa en Canadá en 1972 y la revaluación y establecimiento de nuevas políticas en el sector cultural.

La revisión de la política exterior del país tuvo un fuerte impacto en la organización, la formulación y eje

28) Op. cit. p. 9

cución de dicha política. Al respecto Trudeau declaró: "Debe de existir un máximo de integración en las operaciones exteriores de Canadá que efectivamente contribuyan al logro de los objetivos nacionales."²⁹⁾

Cabe señalar, que dicha revisión al publicarse dio origen a dos tipos de críticas: la primera en el sentido de que la misma no expresaba nada nuevo y la segunda que no contemplaba un estudio por separado de la relación bilateral más importante para Canadá, Estados Unidos.

1.2.2 La Tercera Opción

En 1972 el Secretario de Estado para Asuntos Exteriores de Canadá, Mitchell Sharp, elaboró un estudio denominado "Relaciones canadiense-estadounidense; opciones para el futuro", en el cual se analizan las relaciones de Canadá con Estados Unidos en diferentes épocas y se plantean tres opciones a seguir respecto a la conducción de la misma.

1.2.2.1 Orígenes

Desde fines de la Segunda Guerra Mundial, la relación más importante para Canadá es la que mantiene con Estados Unidos debido al considerable estrechamiento que experimenta en lo económico, lo político y de defensa.

29) Op. cit. p. 39.

Desde una perspectiva histórica, la evolución de las relaciones canadiense-estadounidense se divide en tres periodos: ³⁰⁾

El primero, abarca desde la formación de la Confederación canadiense en 1867 hasta 1887. Es un período que se caracterizó por la constante amenaza militar que representaba Estados Unidos y que propició que se firmara el Tratado de Washington en 1871. Sin embargo, los temores de esa amenaza fueron desapareciendo gradualmente por la creciente actividad comercial existente entre ambos países.

Tal fue el desarrollo del intercambio comercial que durante la recesión económica de los años 1880 a 1890 se suscitó en Canadá un movimiento en favor de la unión con Estados Unidos. Los canadienses, no obstante, aún dependían de Gran Bretaña para su seguridad, para proporcionarle el capital necesario para su desarrollo y para su comercio exterior.

El segundo período puede considerarse una etapa de transición, ya que Canadá emergía como un Estado soberano al establecerse el Estatuto de Westminster de 1931 y se iniciaba una transferencia gradual de la dependencia militar, eco

30) MAE. "Relations Canado-Américaines: Choix pour l'avenir". Perspectives Internationales. Ministère des Affaires Extérieures. Numéro Spécial, Automne 1972, pp. 4-5

nómica y cultural del país, de Gran Bretaña hacia Estados Unidos. Este período durará hasta la Segunda Guerra Mundial.

La transferencia de dependencia de Gran Bretaña hacia Estados Unidos se manifestó durante los años treinta cuando los riesgos de guerra se precipitaban en Europa. En 1938, el Presidente Roosevelt se comprometió a proporcionar apoyo militar estadounidense para la defensa de Canadá. El Primer Ministro Mackenzie King, en respuesta, reconocía la responsabilidad de Canadá para la defensa del continente.

Desde principios del siglo XX, en el terreno económico, Estados Unidos había superado a Gran Bretaña como principal recurso de las importaciones canadienses. Sin embargo, desde fines de la Primera Guerra Mundial hasta la Segunda Guerra Mundial, Gran Bretaña continuaría siendo un mercado importante para Canadá. El reemplazo de Gran Bretaña por Estados Unidos como recurso principal de capital de inversiones se efectuó antes de la Primera Guerra Mundial. El período de entre-guerras se caracterizó por un equilibrio relativo de la dependencia de Canadá de Gran Bretaña y de Estados Unidos, etapa denominada "la era del triángulo atlántico"³¹⁾

El tercer período se inicia con la Segunda Guerra

31) Op. cit p. 5

Mundial y se prolonga hasta la época actual. La dependencia de Canadá frente a Estados Unidos permanece como un hecho con sumado y aceptado. La guerra colocó a Estados Unidos en una posición de preponderancia indiscutible como abastecedor de capitales y socio comercial de Canadá. La Gran Bretaña fue relegada a un muy lejano segundo lugar. Es la época de "relaciones especiales", de nuevas alianzas militares y de una colaboración estrecha en materia de defensa; es también la época de interacciones crecientes sobre planes económicos y culturales, de lazos personales estrechos entre los líderes políticos y altos funcionarios de los dos países.

La actitud canadiense con respecto a Estados Unidos estuvo influida por la Guerra Fría y por la convicción de que, la dirección estadounidense y su papel activo en los asuntos europeos y mundiales, eran indispensables para la paz y la seguridad mundiales.

La OTAN, la Comunidad de Naciones* y la ONU suministraron los marcos multilaterales propicios para la diplomacia canadiense de la postguerra y contribuyeron a mitigar y a diluir en alguna forma la influencia creciente ejercida por Estados Unidos en Canadá.

Es a fines de los años cincuenta cuando el desarrollo de la interdependencia entre ambas naciones, comenzó

* Commonwealth

a provocar en Canadá reacciones de inquietud políticamente significativas.

Esta interdependencia se manifestó en los dominios de la defensa, la economía y la cultura.

1) Defensa

Desde el inicio de la Segunda Guerra Mundial hasta la época actual la relación canadiense-estadounidense, ha estado marcada por una cooperación y coordinación crecientes. Algunos aspectos importantes de esa evolución son: el Acuerdo de Ogdensburg de 1940 que creó la Comisión Mixta Permanente para la Defensa, órgano consultivo encargado por ambos gobiernos de coordinar planes para la defensa de América del Norte; el Acuerdo Hyde Park de 1941 para la cooperación económica en tiempos de guerra; en 1946 se instituye el Comité de Cooperación Militar; en 1946 una declaración común prolonga la cooperación para la Defensa de América del Norte en el período de postguerra; el Tratado del Atlántico Norte de 1949 estableció la primera y única alianza oficial entre Canadá y Estados Unidos; asimismo, subscribieron conjuntamente, en 1950, la "Declaración de principios concernientes a la cooperación económica" y, finalmente, en 1958 el Acuerdo relativo al Comando de la Defensa Aérea de Norte América* establecía un sistema conjunto de defensa antiáerea.³²⁾

* North America Air Defence Command (NORAD)

32) Ibidem

En el campo de la defensa, la piedra angular de esas relaciones fué el reconocimiento mutuo del hecho de que América del Norte no estaba más al abrigo de amenazas extracontinentales. Estados Unidos consideraba a Canadá como una región vital y estratégica y, por su parte, Canadá admitía que dependía de Estados Unidos para su defensa contra un agresor externo.

Con el advenimiento de la Guerra Fría, la creación de armas nucleares y la amenaza creciente creada por los bombarderos soviéticos de amplio radio de acción, se acentuó la importancia estratégica de Canadá para Estados Unidos. Estados Unidos debía tener acceso al territorio canadiense para la instalación de sus sistemas de detección por radar, para sus bases aéreas y para otros aspectos de su defensa. Por su parte, Canadá tenía interés, como los estadounidenses, en crear un sistema de defensa eficaz para América del Norte y, de manera general, contribuir a la protección de la capacidad de disuación nuclear de Estados Unidos.³³⁾ Sin embargo, el interés canadiense se consideraba ambivalente, ya que las fuerzas y bases estadounidenses le daban ciertos problemas relacionados con su soberanía.

La mejora constante y el desarrollo de los cohetes intercontinentales de cabezas nucleares y de sistemas de detección por radar, contribuyeron a aminorar la importancia

33) Op. cit. p. 6.

relativa del peligro creado por los bombarderos. Estados Unidos cada vez tenía menos necesidad del territorio canadiense y, en cierta medida, de una participación estrecha para la planificación de la defensa estratégica para América del Norte con los progresos técnicos militares. En el curso de los años sesenta, la interdependencia canadiense-estadounidense en materia de relaciones de defensa, acusó una ligera baja.³⁴⁾ Además, el mejoramiento progresivo de las relaciones soviético-estadounidense y la conclusión de acuerdos encaminados a disminuir los riesgos de enfrentamiento entre las dos grandes potencias, fomentaron dicha tendencia. En la actualidad, el territorio, el espacio aéreo y las aguas costeras de Canadá, continúan, sin embargo, siendo indispensables para la defensa estratégica de Estados Unidos, y el interés de Canadá por mantener una disuasión nuclear estable permanece viva como en el pasado.

Cabe aclarar que Canadá nuevamente es considerada por Estados Unidos como zona estratégica, ya que el 10 de febrero de 1983 ambos países suscribieron un acuerdo para efectuar pruebas y la evaluación de armas "defensivas" estadounidenses en territorio canadiense.³⁵⁾

34) *Ibidem*

35) DEA. "Agreement with the United States of America on Test and Evaluation of US Defence Systems in Canada". Comunicado, Department of External Affairs, Ottawa, No. 15, February 10, 1983, p. 1

2) Economía

Durante la postguerra se reforzó la atracción económica hacia Estados Unidos,³⁶⁾ al mismo tiempo que disminuía la influencia ejercida por Gran Bretaña, Europa Occidental y la Comunidad de Naciones.

La necesidad estadounidense de los recursos canadienses se incrementaba. Los recursos mineros del país y los recursos petroleros recién descubiertos, fueron financiados, en gran parte, por capital estadounidense. Fuertes entradas de capital de Estados Unidos, en buena parte bajo la forma de inversión directa, fueron igualmente estimulados por la creciente importancia del mercado canadiense, por la concurrencia entre grandes compañías estadounidenses, y de una forma general, por un clima favorable a las inversiones.

Además, es durante ese período cuando el fenómeno de las grandes sociedades "transnacionales", la mayoría de ellas con intereses estadounidenses y su matriz en territorio estadounidense hicieron su aparición. Este fenómeno trajo consigo una nueva e importante dimensión de la depen-

36) Department of Trade and Commerce. Canada Year Book 1968. Dominion Bureau of Statistics, Ottawa, April 1968, p. 958. En 1937 las exportaciones canadienses hacia Estados Unidos significaron 360,012,143 dólares y las importaciones fueron de 490, 504, 978 dólares. Para 1947 las exportaciones ascendieron a 1,030,101,000 dólares y las importaciones 1,951,606,000 dólares.

dencia de la economía canadiense de la estadounidense y una concentración creciente de los intercambios comerciales de Canadá con su vecino del sur.

Hacia fines de los sesentas cerca del 80% del comercio de importación y de exportación de las filiales de compañías estadounidenses en Canadá lo realizaban con sus empresas matrices en Estados Unidos.

En la nueva coyuntura de la postguerra, las políticas económicas y comerciales de Canadá sufrieron importantes cambios. Este país desempeñó un papel muy importante en la creación del sistema comercial multilateral, bajo la égida del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT)* y apoyó enérgicamente los esfuerzos encaminados a reducir las tarifas y otras restricciones al comercio, sobre una base multilateral y no discriminatoria. Asimismo, favoreció las exportaciones canadienses, especialmente de productos agrícolas, mineros y forestales y buscó el acceso de su industria manufacturera a grandes mercados.

Sin embargo, por razones de proximidad geográfica, comodidad y ampliación de mercado, los exportadores canadienses continuaban canalizando y concentrando sus esfuerzos en dirección de Estados Unidos.

* General Agreement on Tariffs and Trade (GATT)

La política de liberación del comercio canadiense había sido dictada, en parte, por la preocupación de diversificar el comercio canadiense, pero en la práctica se acompañó de una dependencia económica creciente con Estados Unidos.

3) Cultura

La intensidad de la influencia cultural estadounidense es otro factor de preocupación para las autoridades canadienses, ya que es de crucial importancia para mantener el carácter distintivo de Canadá. No obstante, la opinión pública canadiense parece poco preocupada por la penetración cultural estadounidense. En cierta forma, son los factores económico y comercial los que explican este hecho: la televisión, la radio, el cine, los periódicos, los libros, etc. son en efecto, parte de una industria de comunicaciones que reaccionan a las fuerzas de mercado, de la misma manera que las otras industrias.

El impacto cultural de las comunicaciones, por otra parte, ha sido reforzado por las técnicas modernas en este sector. El gusto de los consumidores, los valores aceptados y las normas sociales tienden a uniformarse bajo la unión del continente y son en gran parte determinados por la influencia estadounidense.

La naturaleza del problema fue claramente expresada

sada en el Reporte de la Comisión Massey, el cual señalaba que no era necesario imponer controles a la circulación de ideas, sino establecer una intervención pública para estimular las actividades culturales canadienses, así como una reglamentación y un control de influencias extranjeras cuando fuese necesario. Así, se establecieron diversos organismos públicos como la Sociedad Radio Canadá en los años treinta; la Oficina Nacional del Cine en 1939 y el Consejo de Artes de Canadá en 1957³⁷⁾.

El 15 de agosto de 1971 el Presidente Richard Nixon presentó los elementos de "una nueva política económica" para Estados Unidos, cuyo objetivo principal era imponer modificaciones en los acuerdos mundiales en materia monetaria y comercial. Las nuevas medidas inquietaron a Canadá debido a la fuerte concentración del comercio canadiense con Estados Unidos* y la dependencia de la estructura industrial en relación con ese país; en particular les preocupaba que esas medidas resaltasen, de manera sorprendente, la vulnerabilidad de Canadá, problema que inquietaba cada vez más a los canadienses.

La actitud canadiense frente a su vecino cambia-

37) MAE. "Relations Canado-Américaines: Choix pour l'avenir". p. 8

* En 1971 las exportaciones canadienses hacia Estados Unidos significaron 12,025,000,000 de dólares o sea 67.5% del total y las importaciones canadienses fueron de 10,951,000,000 de dólares o sea 70.1% del total.

ba. A principios de los años setenta las relaciones canadiense-estadounidense constituían la principal preocupación de los canadienses, que vé su origen, en parte, por la frustración resentida a "la idea de vivir bajo la sombra de Estados Unidos y de su política exterior, de depender económicamente de la prosperidad estadounidense y de sufrir la influencia invasora de esa fuerte y vigorosa sociedad cada día, en la vida de los canadienses".³⁸⁾

Ante esta situación en 1972, el Gobierno de Pierre Elliott Trudeau, tomando en consideración la búsqueda de una identidad distintiva se planteó, respecto a sus relaciones con Estados Unidos, tres opciones a seguir".³⁹⁾

1.- Mantener el estado actual de las relaciones de Canadá con Estados Unidos, modificando las políticas canadienses lo menos posible.

2.- Encaminarse, de una forma deliberada, hacia una integración más estrecha con Estados Unidos, y

3.- Adoptar una estrategia general, a largo plazo, encaminada a desarrollar y a fortalecer la economía canadiense y otros aspectos de su vida nacional y, asimismo, reducir

38) Op. cit. n. 14

39) Op. cit. n. 16

la vulnerabilidad actual de Canadá.

El Gobierno federal optó por la Tercera Opción, la cual tuvo por objetivo fundamental reducir, a largo plazo, la vulnerabilidad de la economía canadiense en relación a los factores externos y en particular a la influencia de Estados Unidos, así como reforzar la capacidad de promover los grandes objetivos canadienses y de asegurar el sentimiento de su identidad nacional.

Se trató esencialmente de crear una base económica sana y menos vulnerable a la competencia, tanto en lo interno como en lo externo, y de incrementar deliberadamente la gama de mercados en los cuales Canadá podía y debía hacer frente a la competencia, o sea, diversificación de mercados.

En términos políticos, la Tercera Opción suponía que el Gobierno federal estimulara la especialización y la racionalización de la producción, así como la emergencia de sociedades dinámicas bajo control canadiense.

La cooperación estrecha del Gobierno, del mundo de los negocios y del trabajo, a lo largo de la aplicación de esta política, era esencial.

El Gobierno debía también trabajar para crear un clima propicio para la expansión de las empresas canadien-

ses. Además fomentar la creación de grandes sociedades "transnacionales" canadienses capaces de competir en los mercados internacionales. Una productividad creciente podía también permitir a las sociedades canadienses satisfacer en una mayor proporción la demanda interna de bienes y servicios.

Lo anterior no implicaba que se buscara substituir las importaciones. Se trataba de una estrategia deliberada, global y a largo plazo.

Una de las implicaciones de esta opción era que la estrategia entrañaba un papel más activo por parte del Gobierno, debido a que era obligación del mismo asegurar el bienestar y la prosperidad de los ciudadanos canadienses en un marco de justicia social. Ello implicaba que existieran modificaciones radicales en las relaciones del Gobierno y el mundo de los negocios, así como con los gobiernos provinciales.

Ejemplos de la puesta en práctica de esa política fueron, entre otros: la Ley sobre Inversión Extranjera (FIRA) de 1974; la creación de la empresa estatal petrolera PETROCANADA; el Programa Nacional Energético de 1980; y la diversificación de mercados hacia los países que forman la ANSEA*, los países integrantes de la Comunidad francófona

* Asociación de Naciones del Sud Este de Asia

y América Latina, destacándose México, Brasil y Venezuela.

1.2.3 Política del Bilateralismo

En un intento por reforzar aún más el deseo de Canadá de diversificar sus mercados, el 22 de enero de 1981, el Gobierno federal anunció un nuevo enfoque en su política exterior: el bilateralismo.⁴⁰⁾ Este nuevo enfoque contempló, entre otros elementos, que el Gobierno de Canadá desplegara, de una manera selectiva, sus instrumentos políticos: política comercial, acceso a recursos canadienses, relaciones contractuales entre gobiernos, celebración de acuerdos bilaterales sobre defensa, programas culturales e informativos y, en algunos casos, ayuda para el desarrollo. El Gobierno federal, asimismo, debía abocarse a seleccionar los países que considerara contribuirían al logro de sus objetivos e intereses globales, así como los que serían compatibles con Canadá en cuestiones de valores, relaciones culturales e intereses mutuos.

Con este enfoque, Canadá pretendía que su relación bilateral con otros países fuese de naturaleza duradera y consistente, planificando adecuadamente y sobre una base a largo plazo, una política exterior bilateral coherente.

40) DEA "Nuevo Enfoque Bilateral de la Política Exterior Canadiense". Noticiero de Canadá. Department of External Affairs, Ottawa, Año VIII, No. 4, Abril 1981, pp. 1-2

Sin duda, la política del bilateralismo era una continuación de la Tercera Opción de 1972, ya que buscaba fortalecer lazos comerciales con países en desarrollo, junto a los ya tradicionales mercados: Estados Unidos, Europa y Japón.

1.3 La política canadiense sobre derechos humanos

La tendencia de otorgar una mayor importancia al respeto de los derechos humanos en la conducta de las relaciones internacionales, ha sido plenamente apoyada por Canadá, ya que la observancia de los mismos es parte integrante de su política exterior.

Desde 1948, Canadá ha trabajado por reforzar los regímenes jurídicos internacionales y ha buscado la manera de fomentar la ratificación generalizada de los instrumentos jurídicos existentes sobre derechos humanos, particularmente la Declaración Universal de los Derechos Humanos* y los Convenios Internacionales sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales y Derechos Civiles y Políticos y su Protocolo opcional** de los que Canadá es parte integrante.

En el ámbito de las Naciones Unidas, tanto en la Asamblea General como en la Comisión de Derechos Humanos, la participación canadiense se ha centrado en:

1.-Apoyar la elaboración de nuevos instrumentos internacionales por el tipo de violaciones, para la protección

* El 10 de diciembre de 1948 la Asamblea General de Naciones Unidas proclamó la Declaración Universal de los Derechos Humanos, en cuya elaboración participó activamente el canadiense Dr. John Humphrey.

** En 1976 Canadá suscribió el Convenio Internacional sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales y el Convenio Internacional sobre Derechos Civiles y Políticos, así como su Protocolo opcional.

de los derechos humanos.

En diciembre de 1981 la Asamblea General adoptó por unanimidad la Declaración contra todas las formas de discriminación basadas en la religión o credo, en la que Canadá participó activamente en su elaboración. Asimismo, en ese año Canadá ratificó la Convención Internacional sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra las mujeres, siendo uno de sus principales promotores y diseñadores. Asimismo, este país colaboró con el grupo de trabajo encargado de elaborar una Convención contra la Tortura.

2.- Explorar nuevos mecanismos internacionales para promover la observancia de los derechos y libertades.

Al respecto, en 1982 Canadá patrocinó una iniciativa cuyo objetivo era el promover los derechos humanos y libertades, fomentando la responsabilidad de los individuos y grupos.

3.- Realizar estudios específicos que analicen las causas que motivan ciertos abusos de los derechos humanos a fin de evitar, en lo posible, dichas prácticas.

En 1982 Canadá tomó la iniciativa de preparar un informe que analizaba las causas originales de los éxo-

dos masivos de personas, el cual fue considerado por la Comisión de Derechos Humanos y la Asamblea General en su sesión de ese año.

Canadá considera que para tener un mayor impacto en la escena internacional, es necesaria la observancia de derechos humanos internamente, como lo señaló el Secretario de Estado para Asuntos Exteriores, Mark MacGuigan: "Si nosotros queremos que la voz de Canadá sea escuchada, debemos antes fundamentar nuestra credibilidad. Debemos continuar mejorando el respeto de los derechos humanos del hombre en el país y velar por la observancia del espíritu de nuestros compromisos internacionales".⁴¹⁾

En 1976 Canadá dio un paso importante en esa dirección al ratificar el Protocolo opcional del Convenio Internacional sobre Derechos Civiles y Políticos, que en su artículo 50 señala "las estipulaciones del presente Convenio pueden aplicarse a todas las partes de un Estado federal, sin ninguna limitación o excepción."⁴²⁾

En ese sentido, los ciudadanos canadienses pueden recurrir al Comité de Naciones Unidas sobre Derechos Humanos, demandando al Gobierno federal por violaciones a sus derechos.

Para Canadá la acción multilateral para velar

41) DEA. "Canada's Human Rights Obligations". Statements and Speeches. Department of External Affairs, Ottawa, No. 81/7, March 27, 1981, p. 4

42) DEA. "Human Rights and International Legal Obligations". Statements and Speeches. Department of External Affairs, Ottawa, No. 81/3, February 2, 1981, p. 2

por el respeto de los derechos humanos es prioritaria. Sin embargo, también considera la acción bilateral.

Desde hace 20 años el Gobierno federal ha apoyado la expulsión de Sudáfrica de la Comunidad de Naciones, debido a su política de discriminación racial, el apartheid. Al no existir un consenso general, Canadá impuso, en 1977, un embargo voluntario a la venta de armas a Sudáfrica y participó en el embargo obligatorio acordado por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. En diciembre de ese año, el Gobierno federal adoptó una medida sin precedente, al retirar a sus delegados comerciales y cerrar su Consulado General de Johannesburgo. Asimismo, procedió a restringir el otorgamiento de créditos comerciales a través de la Sociedad para la Expansión de las Exportaciones (SEE). Finalmente, en 1978 Canadá emitió un código de conducta a las empresas canadienses que operaban en Sudáfrica y rompió relaciones oficiales con ese país en el campo de los deportes.⁴³⁾

La política de presión a nivel bilateral asumida por Canadá se ha caracterizado por:⁴⁴⁾

- No vender armas a todo gobierno cuyas prácticas humanas van directamente en contra de los valores cana-

43) DEA. "Canada's Human Rights Obligations" p. 1

44) MAE. "Les Droits de l'Homme et la Politique Etrangere du Canada". Déclarations et Discours. Ministère des Affaires Exterieures, Ottawa, No. 83/6, Le 22 Avril 1983, p. 4

dienses;

- Anular o suspender temporalmente la asistencia canadiense al desarrollo en el país en donde las violaciones a los derechos humanos sean flagrantes o los conflictos internos imposibiliten la prestación de un programa de ayuda, como lo realizara en la época del régimen de Idi Amin en Uganda y, recientemente, en El Salvador y Guatemala.

No obstante lo anterior, Canadá está en contra de romper relaciones diplomáticas con aquellos países que violan los derechos humanos, por considerar que se privaría de una vía importante de comunicación y limitaría su capacidad de efectuar evaluaciones sobre el estado que guarda la observancia de los mismos en esos países. Igualmente, considera que la ruptura de relaciones comerciales a nivel bilateral no es significativa, si ésta no se inscribe en un contexto internacional.⁴⁵⁾

Por otra parte, la política seguida por Canadá respecto a la persecución de individuos o de grupos, ha sido de un compromiso de apoyo constante hacia las víctimas. El problema de los refugiados es uno de los aspectos de mayor interés para este país, por dos razones: por su tradicional política humanitaria hacia las gentes desposeídas y

45) Op. cit. p. 5

por su interés en un orden internacional justo y estable:

Desde la Segunda Guerra Mundial, Canadá ha acogido en su territorio a más de 350,000 refugiados y personas desplazadas: europeos orientales, judíos soviéticos, húngaros, checoslovacos, tibetanos, asiáticos procedentes de Uganda, argentinos, libaneses, chilenos, vietnamitas, camboyanos, laosianos, cubanos, haitianos y recientemente, salvadoreños.⁴⁶⁾

Cabe destacar que, en diciembre de 1978 Canadá acogió en su territorio a 50,000 refugiados indochinos, representando el programa de reinstalación más grande emprendido por este país.⁴⁷⁾

El Gobierno de Canadá no solo asila a refugiados, ya que también ha desarrollado programas de reinstalación y de asistencia en coordinación con los gobiernos provinciales, debido a que su principal objetivo es el otorgarles, además de ayuda, seguridad y atención a sus necesidads.

* Canadá considera que el subdesarrollo económico es un grave obstáculo para el respeto integral de los derechos civiles y políticos e impide el pleno ejercicio de los derechos económicos, sociales y culturales. Por ello Canadá participa activamente favoreciendo el Diálogo Norte-Sur. En septiembre de 1980, el Gobierno federal anunció su intención de destinar, en 1985, el 0.5% y alcanzar en 1990 el objetivo de destinar el 0.7% de su PNB para la asistencia al desarrollo.

46) DEA. "Canada's Human Rights Obligations" p. 4

47) Ibidem

dades más esenciales.⁴⁸⁾

Asimismo, en el ámbito multilateral, Canadá prové asistencia financiera a instituciones y organismos especializados internacionales como el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), al Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), al Fondo de Naciones Unidas para la Niñez (UNICEF), al Programa Mundial de Alimentos, entre otros.

De 1973 a 1978 Canadá destinó a la ACNUR un total de 13 millones de dólares. En 1979 destinó al mismo organismo 4 millones; 5 millones para la asistencia en casos de emergencia por desastres naturales; 4 millones a la Agencia de Naciones Unidas para los refugiados palestinos del Medio Oriente; 8.5 millones a la UNICEF y 95 millones para el Programa Mundial de Alimentos.⁴⁹⁾

En 1981, la contribución financiera de Canadá para la asistencia a los refugiados se destinó, principalmente, a los países de Africa. Dicha contribución fue de 22.4 millones de dólares de un total de 505 otorgados a la ACNUR. Los países beneficiarios fueron: Etiopía, Somalia,

48) DEA. "The World Refugee Problem". Statement and Speeches. Department of External Affairs, Ottawa No. 79/17, October 9, 1979, p. 3

49) DEA. "Human Rights Violations and Refugees". Statements and Speeches. Department of External Affairs, Ottawa No. 79/10, June 11, 1979, p. 6

Sudán, Djibouti, Uganda, Chad, Zaire y Angola.⁵⁰⁾

En otras regiones la contribución canadiense fue de: 7.4 millones para los refugiados palestinos; 10 millones para los refugiados afganos; 500,000 dólares para los refugiados centroamericanos y 6 millones para los refugiados indochinos.⁵¹⁾

El 30 de abril de 1982 el Gobierno federal dio a conocer que para el año fiscal 1981-1982, Canadá había contribuido con 26.7 millones de dólares para la asistencia humanitaria y ayuda en casos de emergencia. Este monto representó el 27% de incremento respecto al año fiscal anterior.⁵²⁾

La asistencia financiera se destinó de la manera siguiente:⁵³⁾

- 7.775,000 dólares para las instituciones humanitarias de Naciones Unidas y el Comité Internacional de la Cruz Roja.

50) CIDA. "Le Canada Aide aux Refugies" Communiqué. Canadian International Development Agency, Ottawa, November 14, 1981, pp. 1-2.

51) Ibidem

52) CIDA. "Canada's Contributions to International Humanitarian and Emergency Relief 1981-1982" News Release. Canadian International Development Agency. Ottawa, April 30, 1982, p. 1

53) Ibidem

- 18.972,600 para los casos de emergencia por desastres naturales, desastres causados por el hombre y guerras civiles, así como para los millones de refugiados en el mundo.

Canadá acordó destinar 3.3 millones de dólares al ACNUR, a la Liga de las Sociedades de la Cruz Roja y al CICR, además de otorgar ayuda alimenticia substancial.

Por otra parte, a través del ACNUR, el CICR, la UNICEF y el Programa Mundial de Alimentos, canalizó 2.375 millones de dólares para los programas de asistencia a Tailandia.⁵⁴⁾

En lo concerniente a Africa, Canadá destinó 1.6 millones a Sudán, 1.5 millones a Somalia, 160,000 dólares a Etiopía, 340,000 dólares a Djibouti y 750,000 dólares al Chad.⁵⁵⁾

Respecto a El Salvador Canadá a través de la ACNUR contribuyó con 500,000 dólares para la asistencia a los refugiados y canalizó a través de CICR 550,000 dólares para programas de ayuda interna en ese país.⁵⁶⁾

54) *Ibidem*

55) *Op. cit.* p.2

56) *Ibidem*

2.- Política exterior hacia América Latina y el Caribe

2.1 América Latina

2.1.1 Antecedentes históricos

Los primeros contactos de Canadá con América Latina se remontan a mediados del siglo XIX. La primera misión comercial de América Británica del Norte a países latinoamericanos se realizó a fines de 1865.⁵⁷⁾ Unos meses antes el mercado latinoamericano, especialmente Brasil, México y las Antillas Mayores*, repentinamente se convirtieron en mercados importantes para los Padres de la Confederación. Ello se debió, a que el bienestar económico de la América Británica del Norte se encontraba en peligro ante las intenciones de Estados Unidos de abrogar el Tratado de Reciprocidad suscrito entre ambas partes en 1854.⁵⁸⁾

57) Ogelsby, J.C.M. Gringos for the Far North. Essays in the History of Canadian-Latin American Relations 1866-1968. Maclean-Hunter Press, Toronto, 1976, p. 10

* Cuba, Haití y Puerto Rico

58) Canada Year Book, Handbook and Library División, Dominion Bureau of Statistics. Canadá Cien Años 1867-1967. pp. 439-440. El Tratado de Reciprocidad entre Estados Unidos y la América Británica del Norte, había proveído a este último de un mercado accesible para comercializar sus productos pesqueros, granos y maderas.

Lo anterior motivó a los Padres de la Confederación a sostener una reunión sobre asuntos comerciales, la cual se celebró en la ciudad de Quebec en septiembre de 1865, debido a que:

"Este asunto se ha convertido en el más urgente, en este momento en que nuestro importante comercio con Estados Unidos está amenazado con la interrupción y ciertamente, en un futuro, éste se llevará a cabo bajo diferentes direcciones de aquellas que hasta ahora han existido" 59)

Uno de los principales objetivos del denominado Consejo Confederado de Comercio* fue el buscar nuevos mercados acordándose la resolución siguiente:

"En opinión de este Consejo sería altamente deseable que una petición sea presentada ante el Gobierno de su Majestad Imperial, demandando qué medidas se deben tomar para hacer posible a las Provincias de la América Británica del Norte abrir comunicación con las Islas de las Indias Occidentales, con España y sus colonias, y con Brasil y México, con el propósito de indagar de qué manera el tráfico de las Provincias con esos

59) Ogelsby, J.C.M. Gringos for the Far North. p. 10

* Confederate Council for Trade

países puede ser ampliada y lograr una posición ventajosa".⁶⁰⁾

La elección de esas naciones y colonias se debió a que ofrecían mercados para la producción de la América Británica del Norte y, en sentido contrario, les proveerían de productos tropicales.⁶¹⁾ En ésta primera misión participaron representantes del Alto y Bajo Canadá y las provincias de Nueva Escocia, Nueva Brunswick y la Isla del Príncipe Eduardo.⁶²⁾

Cabe aclarar que el Consejo Ejecutivo canadiense, que estaba en constante contacto con la Oficina de las Colonias* en Londres, avisó oportunamente al Secretario de las Colonias de América Británica del Norte ** de las intenciones de realizar una misión comercial a los países latinoamericanos, lo cual fue plenamente aprobado, aclarándose que dicha misión canadiense "no asumirá ningún carácter independiente", ni negociaría o realizaría acuerdos.⁶³⁾

Así, la primera misión únicamente se limitó a

60) Hopkins, Castell J. Canada, and Encyclopaedia of the Country. Linscott, Toronto, n. 300

61) Ogelsby, J.C.M. Gringos for the Far North, n. 11

62) *Ibidem*

* Colonial Office

** Colonial Secretary of British North American

63) *Ibidem*

indagar, proporcionar información y hacer recomendaciones a sus respectivos gobiernos, los cuales entablarían, en un futuro, negociaciones y acuerdos con la autoridad competente, el gobierno británico.⁶⁴⁾

Los comisionados de las provincias antes citadas visitaron: Puerto Rico, Cuba, Haití y Brasil*. De Puerto Rico, los comisionados reportaron que era una colonia con escasos recursos comerciales y bancarios y que cualquier iniciativa de comercio debía de provenir de América Británica del Norte.⁶⁵⁾ En relación a Cuba, observaron grandes posibilidades de expandir una relación comercial aunque, al igual que Haití, apreciaron una fuerte concentración de su comercio con Estados Unidos.⁶⁶⁾

En cuanto a Brasil,⁶⁷⁾ los comisionados canadienses manifestaron que las provincias podían continuar exportan

64) Ibidem

* En esa ocasión no visitaron México debido a que se encontraba en guerra por el arribo de Maximiliano de Hapsburgo al poder.

65) Op. cit. p. 12

66) Op. cit. p. 13

67) Op. cit. p. 14. En esa época, sólo la provincia de Nueva Escocia importaba directamente de Brasil. Recibía cerca de 42 mil libras de café, valoradas en 6.443 dólares y 60 mil libras de tabaco; y exportaba 277,120 libras de bacalao con un valor de 12 mil dólares canadienses. Asimismo, Brasil importaba productos de madera proveniente de otras provincias del este de Canadá con un valor de 3,650 dólares.

do pescado, madera y harina, pero de la "mejor calidad". Igualmente notaron que la cereza y la cerveza tenían un mercado considerable y que un nuevo producto podía ser introducido, el hielo. En esa época, Brasil lo importaba de Estados Unidos.⁶⁸⁾

Después de formarse la Confederación canadiense decreció el interés en estrechar los contactos con América Latina. Entre 1866 y 1930 los diferentes gobiernos federales, se concretaron a enviar representantes ocasionales, únicamente para observar las posibilidades comerciales, pero nada a gran escala.⁶⁹⁾

En 1930, el Ministro de Canadá en Washington, Vicent Massey vislumbró la necesidad de enviar una nueva misión comercial a Sudamérica debido a "las grandes posibilidades" que apreciaba para los hombres de negocios canadienses. Sin embargo, en esta ocasión, el Gobierno federal tenía poco interés y por ello la Asociación de Manufactureros de Canadá* organizó el viaje aunque, finalmente, el gobierno conservador de Bennett dio su aprobación oficial y envió como su representante a Sir George Perley, Ministro sin cartera.⁷⁰⁾

El estallido de la Segunda Guerra Mundial forzó a Canadá a alterar sus socios comerciales tradicionales. La

68) Op. cit. p. 15

69) Op. cit. p. 16

* Canadian Manufacturers' Association

70) Ibidem

conquista germana en Europa en la primavera de 1940, limitó el acceso comercial de Canadá a los países de esa región y, como resultado, América Latina comenzó a estimarse como un importante mercado sustituto. Este hecho no solo contribuyó a que se llevara a cabo la tercera misión comercial de Canadá en el área, sino que, a nivel político, se establecieron relaciones diplomáticas con varios países latinoamericanos.

El 13 de noviembre de 1940 el Primer Ministro de Canadá, Mackenzie King, anunció ante la Cámara de los Comunes la realización de la tercera misión comercial canadiense, que se inició en 1941 y cuyo itinerario comprendió: Ecuador, Perú, Chile, Argentina, Uruguay y Brasil.⁷¹⁾ Tal misión fue para explorar e investigar las posibilidades de incrementar las oportunidades del comercio canadiense en la región.

Al término de la misión, el Ministro de Comercio James MacKinnon, señaló en su informe que para incrementar las actividades comerciales con América Latina se tenía que tomar en cuenta la reciprocidad; es decir, incrementar el comercio en uno y otro sentido.⁷²⁾ Asimismo, en su alocución ante la Cámara de los Comunes en diciembre de 1945, MacKinnon manifestó:

71) Op. cit. p. 17

72) Op. cit. p. 20

"el comercio de exportación canadiense con los países visitados.... se ha duplicado... Esperamos que pronto se reestablezcan rutas directas de embarques... en vez de emplear la ruta que nuestros bienes siguen a través de Estados Unidos, lo cual contribuirá a incrementar nuestro comercio... a un grado substancial".⁷³⁾

El 5 de febrero de 1946, y debido a una propuesta de MacKinnon, se llevó a cabo la cuarta misión comercial canadiense, visitando México, las cinco repúblicas centroamericanas, Panamá y Colombia. Esta misión no fue recibida con el mismo interés que la de 1941. Por ejemplo, en los países centroamericanos, los delegados descubrieron que Canadá no contaba con un alta estima en la región, ya que criticaron la apatía de los exportadores canadienses de introducir sus productos.. Sin embargo, en esa época en el área existía una predominante influencia estadounidense.⁷⁴⁾

Seis años después, el Ministro de Comercio, C. D. Howe, presidió la quinta misión comercial, iniciada el 5 de enero de 1953. En esa ocasión los países visitados fueron: Brasil, Argentina, Uruguay, Trinidad y Tobago, Venezuela, Colombia, República Dominicana, Haití, Cuba y México.⁷⁵⁾ En su in

73) Op. cit. p. 24

74) Op. cit. p. 25

75) Op. cit. p. 27

forme oficial ante la Cámara de los Comunes, Howe enfatizó que su misión había sido de amistad y buena voluntad, a fin de "fortalecer en el exterior, las bases de confianza y mutuo interés en los que un fluido comercio puede ser desarrollado". Asimismo, agregó que los países visitados expresaron su "anhelado deseo de incrementar su comercio con Canadá y particularmente desarrollar un comercio directo..." evitando la intervención de terceros países.⁷⁶⁾

Finalmente, Howe recalcó la necesidad de que los hombres de negocios canadienses visitaran América Latina para localizar mercados potenciales.

En abril de 1968, cuando Pierre Elliott Trudeau fue electo Primer Ministro de Canadá, se inició una nueva dimensión en las relaciones de Canadá con América Latina. Fue durante su campaña electoral cuando Trudeau reflejó su preocupación sobre la naturaleza de la política exterior de Canadá. Así, el 29 de mayo de 1968, durante su alocución, Trudeau declaró:

"Debemos tomar más en cuenta los lazos que nos unen a otras naciones de este hemisferio..."⁷⁷⁾

Ante ello, propuso enviar una misión ministe-

76) Ibidem

77) Op. cit. p. 32

rial que viajara a América Latina. Los países visitados fueron: Argentina, Brasil, Chile, Perú, Colombia, Venezuela, Costa Rica, Guatemala y México. En dicha misión participaron cinco ministros federales: Mitchell Sharp, de Asuntos Exteriores, jefe de la misión; Jean-Luc Pepin, de Industria y Comercio; J. J. Greene, de Energía, Minas y Recursos; Gerald Pelletier, Secretario de Estado y Otto Lang, Ministro sin Cartera.⁷⁸⁾

La misión se efectuó del 27 de octubre al 27 de noviembre de 1968 y, por primera vez incluyó representantes del sector cultural: La CBC, National Film Board Canada Council y la Galería Nacional, así como representantes de la prensa y la televisión canadienses.

Los objetivos de la misión fueron, entre otros: aprender más acerca de América Latina; investigar los beneficios comunes que pudiesen resultar de un estrechamiento de relaciones; observar el grado de desarrollo de la región; establecer contactos directos con líderes latinoamericanos y fomentar, en ambos sentidos, un mejor conocimiento de Canadá y América Latina.

Las conclusiones a las que llegaron los minis-

78) DEA. Preliminary Report of the Ministerial Mission to Latin America, October 27-november 27, 1968. Department of External Affairs, Ottawa, May 30, 1968, p. 5

tros participantes fueron: 79)

- a) América Latina es una región importante en el mundo y, en un futuro, incrementará su influencia;
- b) es erróneo pensar en términos de una región homogénea, pues cada país tiene sus propias características y aspiraciones, y
- c) Los ministros de finanzas y asuntos económicos mostraron gran interés en desarrollar las relaciones en esos sectores.

Así, el informe final de la misión enfatizó la necesidad de incrementar el comercio en ambas direcciones; incrementar las exportaciones canadienses tradicionales,* pero también introducir tecnología en la que Canadá tuviese experiencia: telecomunicaciones, reactores nucleares y técnicas forestales que complementarían las ya existentes como en hidroeléctrica, vías férreas almacenamiento de granos, minería y métodos forestales y equipo. Igualmente, se determinó que en la identificación de nuevas áreas de cooperación, la iniciativa debería de provenir de Canadá y propusieron que

79) Op. cit. pp. 15-16

* Papel periódico, trigo, partes automotrices, asbestos y aluminio.

se ayudara a los países latinoamericanos a identificar posibles mercados en ese país.⁸⁰⁾

Posterior a esta misión ministerial de 1968 se han realizado otras, además de que se han efectuado numerosas visitas de Estado y de Gobierno, principalmente con Brasil, México, Venezuela y Cuba.

80) Ogelsby, J.C.M. Gringos for the Far North. pp. 32-33

2.1.2 Establecimiento de relaciones diplomáticas bilaterales y principios generales

Como se analizó en el capítulo anterior, el desarrollo de la personalidad independiente de Canadá fue un proceso evolutivo. En 1927 el Gobierno federal contaba únicamente con una Legación en Washington, Estados Unidos. y, América Latina en ese momento, no constituía una prioridad en la política exterior canadiense. Cuando estalló la Segunda Guerra Mundial, los mercados europeos se cerraron y el Gobierno de Canadá buscó nuevas alternativas. Así, en 1941 Canadá abrió representaciones diplomáticas en Argentina y Brasil.⁸¹⁾

Posteriormente, en 1942 estableció relaciones diplomáticas con Chile; en 1944 con México y Perú; en 1945 con Cuba; en 1952 con Uruguay y Venezuela; en 1953 con Colombia; en 1954 con Haití y República Dominicana; en 1961 con Bolivia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá; y finalmente en 1962 con El Salvador y Paraguay.⁸²⁾

Actualmente, Canadá mantiene relaciones diplo-

81) Op. cit. p 41. Es importante destacar que desde 1938 Brasil realizó su primera gestión para intercambiar ministros. Sin embargo, cuando este país tuvo conocimiento de que Canadá y Gran Bretaña habían acordado en 1927 que los países en donde el Gobierno de Ottawa no tuviese contactos diplomáticos directos, los asuntos serían conducidos por la Oficina Exterior Británica, desistió de sus planes

82) DEA. The Department of External Affairs. Department of External Affairs, Ottawa, 1984, pp. 10-11

máticas con todos los países latinoamericanos a través de 11 misiones permanentes* y 9 misiones no permanentes,** además de Altos Comisionados, residentes y no residentes; consulados generales y consulados honorarios.⁸³⁾

Si bien, a raíz del segundo conflicto bélico mundial América Latina se convirtió, no sólo en un mercado importante para introducir productos canadienses, sino también en un aliado del Atlántico, no fue hasta junio de 1970 cuando se publicó la colección de folletos "Política exterior al servicio de los canadienses", que analizó específicamente la conducción de la política exterior de Canadá hacia el área.

En este documento, se dan a conocer las intenciones del Gobierno federal de fortalecer las relaciones con América Latina, que podían conducirse en dos formas:⁸⁴⁾

- 1.- Continuar, en gran parte, sobre las bases actuales, desarrollando el comercio y la inversión y aumentando modestamente las activii

* Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Guatemala, Haití, México, Perú y Venezuela.

** Bolivia, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay y Uruguay.

83) Ibidem

84) DEA. Latin America: Foreign Policy for Canadians. Department of External Affairs, Queen's Printer, Ottawa, 1970, p. 20

dades de ayuda al desarrollo, pero dejando evolucionar ampliamente los nexos políticos, culturales y científicos sobre una base "ad-hoc".

El Gobierno canadiense rechazó esta alternativa, por ser una respuesta inadecuada a las potencialidades de las relaciones con América Latina en los próximos años.

2.- Ampliar y profundizar las relaciones con América Latina, no sólo económica sino también políticamente y en los ámbitos del intercambio cultural, educativo, tecnológico y científico. Esta alternativa a su vez, podría conducirse de dos maneras:

a) A través del ámbito multilateral, o

b) Mediante la realización de programas de nación a nación en los aspectos económico, cultural y político, acercándose al mismo tiempo al Sistema Interamericano y a algunos de sus organismos, sin convertirse en miembro de la Organización de los Estados Americanos (OEA).

Así, los objetivos de la política de Canadá se basaban en: 85)

1.- Desarrollar y fortalecer, de forma coherente y definida, la posición distintiva de Canadá en asuntos continentales, en términos tanto de los intereses nacionales de Canadá como de las relaciones de este país con los países de América Latina, considerada individual y colectivamente;

2.- Enriquecer la calidad de la vida, tanto en Canadá como en América Latina, fomentando y apoyando los intercambios culturales y científicos;

3.- Donde sea posible, cooperar con los países latinoamericanos en empresas destinadas a preservar el medio ambiente armonioso del hemisferio;

4.- Contribuir al desarrollo económico de América Latina, mediante programas de ayuda al desarrollo, y así fortalecer la justicia social entre las regiones del hemisferio;

- 5.- Fomentar el crecimiento económico de Canadá, promoviendo sus intereses comerciales, permanentes o transitorios, en América Latina;
- 6.- Promover la paz y la seguridad mundial cooperando con los gobiernos latinoamericanos con los asuntos internacionales a cuya solución pueden contribuir compatiblemente, y
- 7.- Estimular las relaciones de todo tipo, de población a población, asegurando el bienestar de los ciudadanos canadienses que residen o viajan a América Latina.

La nueva dimensión de la política exterior de Canadá hacia América Latina respondió a que se consideraba que al estrechar sus relaciones con la región, basadas en el mutuo respeto y reciprocidad, coadyuvaría a realzar su soberanía e independencia; le proporcionaría un mayor conocimiento de la cultura latinoamericana, que a la vez enriquecería a la sociedad canadiense y al existir un mayor diálogo con los países latinoamericanos sobre los problemas mundiales, Canadá aumentaría su capacidad de desempeñar un papel independiente en la esfera internacional.

2.1.3 Relaciones económicas

Las relaciones comerciales con América Latina, antes de la formación de la Confederación canadiense, eran muy limitadas. En 1866, solo las provincias de Nueva Escocia, Nueva Brunswick y Terranova mantenían un reducido intercambio comercial con México y Brasil.⁸⁶⁾

Fue hasta la Segunda Guerra Mundial cuando el intercambio económico de Canadá con América Latina experimentó un crecimiento considerable. En 1938, el comercio total ascendía a 33 millones de dólares y en 1953 alcanzó un total de 500 millones de dólares. Brasil se constituía en el sexto socio comercial más importante para Canadá, al importar 59 millones de dólares. México y Venezuela, por su parte, importaron 28.5 millones de dólares cada uno; Cuba 18.6 millones de dólares y Colombia 10.4 millones.

Sin embargo, las exportaciones latinoamericanas hacia Canadá decrecieron en ese mismo año. Venezuela, el mayor abastecedor de petróleo, dominaba el comercio de exportaciones latinoamericanas a Canadá, sus exportaciones totalizaron 98.9 millones de dólares o sea cerca del 50% del comercio total. Las exportaciones brasileñas fueron de 27 millones de dólares; de México 18 millones de dólares; de Cuba 15.2 millo-

86) Ogelsby, J.C.M. Gringos for the Far North. p. 7

nes de dólares y de Colombia 12.9 millones de dólares.⁸⁷⁾

Los productos de exportación canadiense eran: trigo, harina, pescado, papas, papel periódico, aluminio y asbesto. En bienes manufacturados: equipos eléctricos, maquinaria agrícola, camiones de carga y autos.

América Latina abastecía a Canadá de petróleo crudo, café, plátanos, henequén, fibras y azúcar. En 1953, América Latina representó el 6% del total de exportaciones canadienses y el 7% de las importaciones totales del país.⁸⁸⁾

En 1968 el comercio total entre Canadá y América Latina se incrementó a 700 millones de dólares, pero esta cifra representó únicamente el 3% del comercio mundial de ambos. De los 700 millones de dólares, el petróleo venezolano significó 300 millones en importaciones.⁸⁹⁾

Para el siguiente año, el total del comercio ascendió a 971 millones de dólares: 427 millones en exportaciones y 544 millones en importaciones.⁹⁰⁾

87) Op. cit. p. 27

88) Ibidem

89) Op. cit. p. 31

90) DEA. Latin America: Foreign Policy for Canadians p. 15

A principios de la década de los años setenta, el comercio canadiense con Latinoamérica se incrementó constantemente. En 1977 las exportaciones canadienses representaron 1.6 mil millones de dólares comparadas con 1.4 mil millones de dólares en 1976.⁹¹⁾

En 1978 las exportaciones canadienses hacia América Latina tuvieron un incremento de 12.3% a 22.5%, llegando a 2 mil millones de dólares; las importaciones crecieron 4.8%, es decir, de 2.2 a 2.3 mil millones de dólares. El déficit comercial de Canadá declinó de 613 a 376 millones de dólares.⁹²⁾

En ese año, Venezuela continuó siendo el socio comercial latinoamericano más importante para Canadá, ya que el volumen de intercambio bilateral ascendió a 1.9 mil millones de dólares. El segundo socio fue Brasil con un intercambio de 627 millones de dólares. Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia totalizaron 427 millones; Argentina, Paraguay, Chile y Uruguay únicamente 268 millones de dólares.⁹³⁾

Las exportaciones canadienses hacia América Latina alcanzaron 2.4 mil millones de dólares en 1979. Venezue-

91) DEA. "Latin America and the Caribbean" Annual Review, 1977. Department of External Affairs, Ottawa, 1978, p. 32

92) Department of Supply and Services. Canada Year Book 1980-1981 pp. 751-752

93) MAE. "Amérique Latine et Antilles". Revue Annuelle, 1978. Ministère des Affaires Extérieures, Ottawa, 1979 p. 69

la, el 5º socio comercial a nivel mundial, absorbió 700 millones de dólares, de los cuales más del 60% fue la importación de partes automotrices canadienses. Brasil importó 427 millones; Argentina 280 millones; Cuba 257 millones y México 236 millones. Los productos exportados fueron: trigo, aluminio, amianto y papel periódico.

Las importaciones provenientes de América Latina representaron 2,700 millones de dólares. El petróleo venezolano (el cual constituyó el 40% de las importaciones petroleras canadienses), significó el 60%. Los principales productos importados fueron: café brasileño, frutas y legumbres mexicanas y azúcar cubana.⁹⁴⁾

En 1980 los intercambios comerciales de Canadá con América Latina experimentaron un incremento considerable. Las exportaciones canadienses con destino a México aumentaron 104.2% para sumar 482.4 millones de dólares. Con Brasil tuvieron un nivel record de 893.3 millones de dólares, constituyéndose este país en ese año, en el primer socio comercial latinoamericano de Canadá. Con Venezuela se experimentó una ligera disminución, totalizando 641.9 millones. Sin embargo, las importaciones canadienses de este país se elevaron a 2.2 mil millones de dólares.

94) MAE. "Amérique Latine et Caraïbes" Revue Annuelle, 1979. Ministère des Affaires Extérieures, Ottawa, 1980, p. 49

Las exportaciones de Canadá con destino a Colombia se incrementaron en un 90% respecto al año anterior. Con Ecuador aumentaron un 60%, pero las importaciones canadienses disminuyeron en 30%. Con Perú las exportaciones se elevaron en un 61% y las importaciones en 92%. Las relaciones económicas con Chile se intensificaron; las importaciones canadienses se incrementaron en 72% y las exportaciones en 14%.⁹⁵⁾

En 1982, la mayoría de los países de América Latina conocieron grandes dificultades económicas, al enfrentarse con una crisis financiera sin precedente. Estas dificultades que se han traducido en constantes devaluaciones de sus divisas y, por consiguiente, en una disminución de importaciones, provocaron que las exportaciones canadienses disminuyeran en un 20%, y las importaciones procedentes de la región en 15%. Los bienes manufacturados representaron más del 60% de las exportaciones canadienses que fueron de 3 mil millones de dólares. Respecto a las importaciones latinoamericanas, que se componen en su mayoría de productos agrícolas y materias primas, el petróleo venezolano y mexicano significó cerca del 60% del total.⁹⁶⁾

95) MAE. "Amérique Latine et Caraïbes". Revue Annuelle, 1980. Ministère des Affaires Extérieures, Ottawa, 1981, p. 53

96) MAE. "Amérique Latine et Antilles" Rapport Annuel, 1982-1983. Ministère des Affaires Extérieures, Ottawa, 1984, pp. 25-26

EXPORTACIONES DE CANADA HACIA AMERICA LATINA
(miles de dólares canadienses)

PAIS	1981	1982	1983
Argentina	177,664	92,158	98,309
Bolivia	10,412	9,195	3,804
Brasil	690,113	546,109	625,263
Chile	124,191	68,173	71,377
Colombia	201,823	225,515	230,911
Cuba	453,722	324,910	362,920
Ecuador	96,265	65,402	48,391
Haití	21,871	23,674	15,241
México	734,187	455,894	382,411
Paraguay	3,017	943	1,235
Perú	93,685	110,316	85,250
Uruguay	18,416	13,818	6,650
Venezuela	829,193	672,731	309,620
TOTAL	3 454,559	2 608,838	2 241,382

* Fuente: DEA. Canada's Bilateral Relations: Some Key Statistics.
Department of External Affairs, Volume I, Chapter VII,
Ottawa, July, 1984.

EXPORTACIONES DE CANADA HACIA AMERICA LATINA
(miles de dólares canadienses)

PAIS	1981	1982	1983
Argentina	177,664	92,158	98,309
Bolivia	10,412	9,195	3,804,
Brasil	690,113	546,109	625,263
Chile	124,191	68,173	71,377
Colombia	201,823	225,515	230,911
Cuba	453,722	324,910	362,920
Ecuador	96,265	65,402	48,391
Haití	21,871	23,674	15,241
México	734,187	455,894	382,411
Paraguay	3,017	943	1,235
Perú	93,685	110,316	85,250
Uruguay	18,416	13,818	6,650
Venezuela	829,193	672,731	309,620
TOTAL	3 454,559	2 608,838	2 241,382

* Fuente: DEA. Canada's Bilateral Relations: Some Key Statistics.
Department of External Affairs, Volume I, Chapter VII,
Ottawa, July, 1984.

IMPORTACIONES DE CANADA PROCEDENTES DE AMERICA LATINA
(miles de dólares canadienses)

PAIS	1981	1982	1983
Argentina	79,358	58,397	52,917
Bolivia	18,406	8,017	16,557
Brasil	430,779	482,479	499,958
Chile	112,110	119,720	134,158
Colombia	83,394	92,257	94,249
Cuba	193,393	94,843	56,287
Ecuador	47,094	51,296	62,035
Haití	7,573	8,579	10,753
México	1,048,634	998,313	1,079,233
Paraguay	1,389	1,102	3,689
Perú	51,099	33,184	119,627
Uruguay	10,094	10,716	32,767
Venezuela	2,384,920	1,805,016	1,004,453
TOTAL	4,468,243	3,763,919	3,166,683

* Fuente: DEA. Canada's Bilateral Relations: Some Key Statistics. Department of External Affairs, Volume I, Chapter XIV, Ottawa, July, 1984.

En 1961 la ACIDI estableció programas de asistencia en América Latina. En dicha región los programas bilaterales de asistencia técnica se han dirigido, principalmente, a el desarrollo de recursos renovables, comunidades rurales, administración pública y educación.⁹⁹⁾

Asimismo, una parte de los programas de asistencia al desarrollo de Canadá se destina al socorro en casos de desastre.

Por otra parte, conforme a la política de la ACIDI de asistir a los países más necesitados, en 1979 se destinó a Haití 11 millones de dólares, para financiar un programa de desarrollo rural integrado; el segundo beneficiario regional fue Honduras al otorgársele 9.9 millones de dólares para un proyecto forestal y Colombia, con 8.8 millones de dólares para proyectos de desarrollo rural.¹⁰⁰⁾ Igualmente, en octubre de ese año, Canadá anunció el otorgamiento de una subvención de 10 millones de dólares como líneas de crédito y proyectos de ayuda a Jamaica, Barbados y las Islas Sotavento y Barlovento.

Cabe señalar que la ACIDI también participa en proyectos de asistencia multilateral y con varias institucio-

99) Op. cit. p. 188

100) MAE. "Amérique Latine et Caraïbes" Revue Annuelle, 1979 p. 49

nes interamericanas como la Organización Panamericana de la Salud a la cual en 1983 se destinó la suma de 5.5 millones de dólares en apoyo a su programa en casos de emergencia 1983-1987 en el Caribe y América Latina.¹⁰¹⁾

101) DEA. "Canada Supports Disaster Preparedness in the Caribbean and Latin America". News Release. Department of External Affairs, Ottawa, March 28, 1983, p. 1

ASISTENCIA BILATERAL DE CANADA HACIA AMERICA LATINA DE GOBIERNO A GOBIERNO
(millones de dólares canadienses)

PAIS	1980-1981	1981-1982	1982-1983
Argentina	0.02	0.02	0.02
Bolivia	0.97	4.02	3.84
Brail	2.30	2.00	1.05
Chile	0.30	0.18	0.21
Colombia	4.67	3.28	3.20
Cuba	0.02	- - -	0.44
Ecuador			
Haiti	7.38	5.75	10.22
México	- - -	- - -	- - -
Paraguay	0.02	0.02	0.02
Perú	2.69	4.66	2.27
Programas Regionales de Sudamérica	0.76	1.06	1.39
TOTAL	19.13	20.99	22.66

* Fuente: CIDA. CIDA'S Year in Review, 1982-1983.

2.1.4 La no participación de Canadá en la Organización de Estados Americanos (OEA)

En 1910 cuando se instauró la Unión Panamericana como la primera organización hemisférica que agrupó a las veintidós repúblicas americanas, Canadá no había obtenido aún su rango de Estado soberano e independiente de Gran Bretaña.

La posición del Gobierno federal en el período comprendido entre 1910 y 1940 respecto a su adhesión a la organización hemisférica era desinteresada. En abril de 1940 Canadá definió su posición en el Sistema Interamericano. El país cooperaría con organizaciones en donde encontrara una verdadera promoción de sus intereses.¹⁰⁴⁾ Sin embargo, veinte meses más tarde, cuando se suscitó el ataque japonés a Pearl Harbor que ocasionó la entrada de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial, Canadá anunciaba que estaba preparada a aceptar "compromisos políticos". Además, en el seno del Ministerio de Asuntos Exteriores comenzaron a suscitarse presiones para que el Gobierno de Ottawa decidiera participar como miembro.

Ante ello, el 16 de diciembre de 1942, el Primer Ministro Mackenzie King dirigió un cable al Embajador de Canadá en Brasil, autorizándolo a "comentar a las autoridades brasileñas, para su información confidencial, que Canadá estaría preparada para aceptar una invitación para participar

104) Ogelsby, J.C.M. Gringos for the Far North. p. 50

en la Unión Panamericana". Posteriormente el Embajador recibiría otro mensaje: "debido a obstáculos técnicos que han surgido, se dificulta nuestra participación..."¹⁰⁵⁾ Los obstáculos técnicos fueron la oposición del Gobierno estadounidense.

El Gobierno de Estados Unidos no deseaba la presencia canadiense en la organización americana por temor a que Gran Bretaña pudiese, a través de la calidad de miembro de Canadá, influir en los asuntos hemisféricos.¹⁰⁶⁾ En realidad, el temor estadounidense estaba fundamentado. Durante una entrevista de Churchill con Mackenzie King en 1944, el Ministro británico le manifestó que si se llegara a establecer una organización regional en las Américas, Gran Bretaña esperaba que Canadá representara sus intereses.¹⁰⁷⁾

Para 1947, Canadá había logrado apaciguar los temores de Estados Unidos y la opinión oficial de Washington cambió. El senador estadounidense Vandenburg declaró que su país daría la bienvenida a Canadá en la Unión Panamericana para completar "nuestra hermandad continental... desde el círculo polar ártico hasta el Cabo de Hornos"¹⁰⁸⁾

105) Op. cit. p. 52

106) Anglin, Douglas. "United States Opposition to Canadian Membership in the Pan American Union: A Canadian View". International Organization Vol. XV, No. 1, Winter 1961, p. 10

107) Fraser, Blair. Search for Identity. Doubleday, Toronto, 1967, p. 79

108) Harbron, J. D. Canada and the Organization of American States. National Planning Association, Washington, 1963, p. 19

Sin embargo, la posición de Canadá era indecisa. Al llegar al poder Pierre Elliott Trudeau en 1968, Canadá ya era miembro del Consejo Económico de las Naciones Unidas y, desde 1964, había estado contribuyendo con 10 millones de dólares anuales al Banco Interamericano de Desarrollo. Asimismo, Canadá ya se había adherido al Instituto Interamericano de Estadística, al Instituto Panamericano de Geografía e Historia, al Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos y a la Organización Panamericana de la Salud. La nueva política exterior que surgió en 1970, puso más empeño en los objetivos económicos y comerciales, y buscaba una mayor diversificación de las relaciones exteriores de Canadá, lo que significó estrechar los lazos con los países en desarrollo. Estos objetivos propiciaron que el Gobierno federal acordara dar mayor prioridad a los países latinoamericanos, que tenían mucho que brindar como socios comerciales, como aliados en las Naciones Unidas y en otros foros internacionales y como receptores de los programas de asistencia al desarrollo. Todas estas consideraciones justificaban una asociación más estrecha con la OEA.

No obstante, el Gobierno de Trudeau tenía un objetivo adicional, mantener la máxima libertad de acción en los asuntos internacionales y ello evitó el compromiso que implicaba el ingresar como miembro en la Organización.

El 3 de abril de 1971, cuando la Asamblea Gene

ral de la OEA estableció la calidad de observador permanente, y el Consejo Permanente resolvió un año más tarde que "los Estados americanos no miembros de la Organización, así como los Estados que participan en programas de la Organización podían solicitar esa calidad. Canadá, junto con otros Estados presentó su solicitud. El 2 de febrero de 1972, la petición de Canadá fue aceptada.¹⁰⁹⁾ En mayo del mismo año, Canadá se hizo miembro con plenos derechos del Banco Interamericano de Desarrollo, suscribiendo 242 millones de dólares.¹¹⁰⁾

Para el Gobierno federal, la decisión de ingresar a la OEA en calidad de miembro significaba:¹¹¹⁾

- a) Restringir la libertad de acción de Canadá en el otorgamiento de ayuda al desarrollo;
- b) Asumir un compromiso real en el suministro de fuerzas armadas para el mantenimiento de la paz;
- c) La obligación potencial de aplicar sanciones políticas y económicas en contra de otro país, en virtud del voto afirmativo

109) Farrel, Barry R. América Latina y Canadá frente a la Política Exterior de los Estados Unidos. Fondo de Cultura Económica, México, D.F. 1975, p. 310

110) Op. cit. p. 320

111) DEA. Latin America: Foreign Policy for Canadians. pp. 22-23

de dos terceras partes de los miembros, y

d) Enfrentamientos directos con Estados Unidos.

En consecuencia, las condiciones para el ingreso de Canadá en la OEA parecen estar sujetas a la transformación de esta Organización en un cuerpo menos orientado hacia consideraciones políticas y militares y más dedicado a la cooperación económica, científica y cultural. Mientras tanto, Canadá continúa fomentando sus relaciones bilaterales con los países latinoamericanos y con las instituciones interamericanas.

2.2 El Caribe

2.2.1 Principios generales

Las relaciones entre Canadá y los países del Caribe de la Comunidad de Naciones se han caracterizado por ser tradicionalmente excelentes.*

En 1980 se efectuó una revisión de la política exterior canadiense hacia la región. Entre las principales conclusiones a que se llegaron fueron que Canadá tiene interés en la estabilidad política y seguridad en la protección y promoción de los intereses económicos canadienses en el área. Pero la revisión también reafirmó un juicio implícito de conducta hacia la región, "Canadá renuncia a cualquier ambición de desempeñar un papel de seguridad y nuestra principal política es lograr nuestros permanentes objetivos de asistencia al desarrollo mediante la inversión y la reducción de tarifas arancelarias"¹¹²⁾

En esa ocasión, el Gobierno federal confirmó

* Aunque el Gobierno de Ottawa ha sido acusado de ser "imperialista" debido a la inversión directa canadiense en la región, particularmente en su participación en los bancos y en la producción de aluminio en el Caribe.

112) Charland, Claude. A Canadian View of Latin America and the Caribbean. Notes for Speech, Woodrow Wilson Centre, Washington, D.C. April 30, 1984, p. 4

que los países del Caribe de la Comunidad son y continuarán siendo la región de mayor interés para Canadá. Así el Parlamento de este país aprobó un plan de acción que presentó dos características:¹¹³⁾

- a) Por vez primera se formula una política integral hacia la región, y
- b) La región se convierte en prioritaria en el conjunto de la política exterior de Canadá.

Igualmente, el Parlamento concluyó que Canadá debería intensificar y profundizar sus relaciones políticas y económicas con el Caribe. Para tal efecto se establecieron programas específicos:¹¹⁴⁾

- 1.- El Gobierno de Canadá otorgará prioridad a los países del Caribe de la Comunidad de Naciones, en el incremento de su ayuda al desarrollo de 0.43% a 0.5% de su PNB para 1985-1986.
- 2.- En el período de 1980-1985 se realizarán constantes incrementos anuales para asegu-

113) DEA. "Canada and the States of the Caribbean Community". Statements and Speeches. Department of External Affairs, Ottawa, No. 79/2, January 20, 1979, pp. 1-2

114) Op. cit. pp. 4-5

rar el valor real de la asistencia al desarrollo de Canadá, hacia la región. Con ello se espera que el programa bilateral de ayuda ascienda a más de 55 millones de dólares.

3.- Se elegirán a los países del Caribe de menor desarrollo económico para canalizar la mayor contribución de la asistencia al desarrollo.

4.- Canadá otorgará asistencia de emergencia en caminata a resolver problemas de balanza de pagos de los países caribeños.

5.- Se otorgará un incremento en la asistencia técnica, particularmente en computarización.

6.- Canadá contribuirá a dar soluciones alternativas de financiamiento a los actuales problemas energéticos de la región, a través de estudios y apoyando a las compañías canadienses para que transfieran sus técnicas al Caribe.

En relación a la seguridad de la región, se establecieron los programas adicionales siguientes:¹¹⁵⁾

115) Op. cit. pp. 5-6

- 1.- Ofrecer entrenamiento en la planeación de emergencias civiles (huracanes, terremotos, erupciones volcánicas, derramamiento de petróleo, epidemias) tanto a CARICOM* como a cada Estado individualmente;

- 2.- Aceptar en instituciones canadienses, de acuerdo a espacios disponibles, cierto número de candidatos para entrenamientos militares y de policía, y

- 3.- Aceptar en las escuelas del Ministerio de Transportes, de acuerdo a espacios disponibles, cierto número de candidatos para entrenamiento de guarda costas.

* Mercado Común Caribeño.

2.2.2 Relaciones económicas

Desde el siglo XIX, Canadá intentó negociar una tarifa preferencial con las entonces denominadas Islas Occidentales. Así, George Foster, Ministro federal del Primer Ministro Alexander Macdonald* visitó la región caribeña. Este fue el primer contacto directo de gobierno a gobierno, que buscaba promover las relaciones económicas entre ambas partes.¹¹⁶⁾

El 20 de enero de 1979, en Kingston, Jamaica, se suscribió el Acuerdo de Cooperación Comercial y Económica entre Canadá y los países del Mercado Común del Caribe que reemplazó el Acuerdo Comercial firmado en 1925, entre la América Británica del Norte y la Federación de las Indias Occidentales y que gobernó las relaciones económicas por más de medio siglo.¹¹⁷⁾

La intención del Gobierno de Canadá de suscribir este acuerdo fue el establecer un instrumento flexible, que contemplara los cambios que se suscitaban en la economía internacional. Asimismo, estableció que cualquier cambio en las tarifas preferenciales canadienses que pudiesen afectar a los países caribeños serían consultados con antelación.

El acuerdo de 1979, incluyó un gran número de áreas de cooperación, particularmente en el área industrial.

* Alexander Macdonald fue el Primer Mandatario canadiense después de formarse la Confederación. Gobernó de 1867 a 1873.

116) Department of Supply and Services. Canada Year Book 1980-1981 p. 67

117) DEA. "Canada and the States of the Caribbean Community". p. 1

El primer paso, como el Protocolo del acuerdo lo indica, era el de identificar los sectores, en los cuales la inversión y la transferencia de tecnología fuesen necesarias desde el punto de vista de los países del CARICOM. En la actualidad, las áreas de cooperación entre ambos son: agricultura, pesca, manufactura ligera (construcción de muebles y componentes de casas) comercio y finanzas y servicios.¹¹⁸⁾

Cabe señalar que el acuerdo entre Canadá y CARICOM de 1979 es el primero de su clase, al considerar a los países caribeños en lo individual y el primero que suscribe el Gobierno de Ottawa con un grupo de Estados del mundo en desarrollo.

El acuerdo de 1979 ha dado un nuevo impulso a las relaciones económicas de Canadá con los países caribeños. En ese año las exportaciones canadienses totalizaron 257 millones de dólares y las importaciones ascendieron a 114 millones de dólares. Asimismo, la inversión canadiense se elevó a 450 millones de dólares.¹¹⁹⁾

Canadá exporta principalmente, bienes y servicios como son equipo de telecomunicaciones, maquinaria, servicios de consultoría, bienes de consumo, productos alimentici

118) Op. cit. p. 3

119) MAE. "Les Caraïbes du Commonwealth". Revue Annuelle, 1979, Ministère des Affaires Extérieures, Ottawa, 1980, pp. 50-51

cios, entre otros; e importa, productos petroleros, textiles y azúcar de Trinidad y Tobago; vestidos de las islas Sotavento y Barlovento; mineral de aluminio, bebidas alcohólicas y azúcar de Guyana; pescado y productos alimenticios de Belice; y azúcar, artículos deportivos y vestidos de Barbados.

Se calcula que tanto las importaciones canadienses como las exportaciones del CARICOM representan el 5% del total de sus relaciones comerciales con el exterior. La participación canadiense en el mercado de los países caribeños de la Comunidad de Naciones ha declinado. En 1950 representó el 17%, en 1970 descendió al 9% y para 1978 representó el 5%.

Las relaciones comerciales de Canadá con los países de la Comunidad del Caribe se han desarrollado como sigue:

CUADRO IV *

EXPORTACIONES DE CANADA HACIA LA COMUNIDAD DE NACIONES DEL
 CARIBE
 (miles de dólares canadienses)

PAIS	1981	1982	1983
Barbados	42,585	33,865	40,399
Belice	3,717	2,343	2,067
Islas Sotaven- to y Barloven- to**	34,900	33,927	33,421
Jamaica	82,831	71,513	67,511
Trinidad y Tobago	109,559	145,961	115,625
TOTAL	273,592	287,609	259,023

* Fuente: DEA. Canada's Bilateral Relations: Some Key Statistics.
 Department of External Affairs, Volume I, Chapter VII,
 Ottawa, July, 1984.

** Anguila; Antigua, Dominica, Granada, Montserrat, Sta. Lucía y
 San Vicente.

CUADRO V *

IMPORTACIONES DE CANADA PROCEDENTES DE LA COMUNIDAD DE NACIONES
DEL CARIBE
(miles de dólares canadienses)

PAIS	1981	1982	1983
Barbados	9,279	6,753	8,133
Belice	3,239	5,278	8,759
Islas Sotavento y Barlovento**	1,824	1,284	1,455
Jamaica	97,531	125,249	109,697
Trinidad y Tobago	75,129	18,019	9,030
TOTAL	187,002	156,583	137,074

* Fuente: DEA. Canada's Bilateral Relations: Some Key Statistics.
Department of External Affairs, Volume I, Chapter XIV,
Ottawa, July, 1984.

** Anguila, Antigua, Dominica, Granada, Montserrat, Sta. Lucía y San Vicente.

2.2.2.1 Asistencia al desarrollo

En 1958 la ACIDI estableció programas de asistencia en el Caribe, área en la cual sobre bases per capita* se destina la mayor parte de la asistencia externa total de Canadá, concentrada en obras de infraestructura industrial y social, y en los sectores agrícola, pesquero y forestal, de transporte aéreo, suministros de agua, educativo y de planeación de desarrollo.

En 1980-1981, la asistencia al desarrollo canadiense a los países de la Comunidad de Naciones del Caribe totalizó 15.49 millones de dólares.¹²⁰⁾ La asistencia al desarrollo canadiense a los países caribeños se ha otorgado de la manera siguiente:¹²¹⁾

* Se calcula que desde que se inició el programa de asistencia al desarrollo en el área, la ACIDI ha contribuido con más de 400 millones de dólares.

120) CIDA. CIDA'S year in review, 1982-1983

121) *Ibidem*

CUADRO VI *

ASISTENCIA BILATERAL DE CANADA HACIA LA COMUNIDAD DE NACIONES DEL CARIBE DE GOBIERNO A GOBIERNO
(millones de dólares canadienses)

PAIS	1980-1981	1981-1982	1982-1983
Anguila	- - -	0.10	0.10
Antigua	4.32	2.98	0.88
Barbados	2.27	1.09	0.28
Belice	0.58	0.41	1.43
Dominica	0.43	2.68	2.17
Granada	0.07	0.45	1.58
Jamaica	6.21	17.73	7.96
Montserrat	0.33	0.17	0.14
Sta. Lucía	0.51	0.52	0.59
San Vicente	0.46	0.29	0.25
Trinidad y Tobago	0.31	0.32	0.77
TOTAL	15.49	26.74	16.15

* Fuente: CIDA. CIDA'S Year in Review, 1982-1983.

2.3 Informe del Parlamento sobre las relaciones de Canadá con América Latina y el Caribe

El informe elaborado por el Subcomité para América Latina y el Caribe del Comité Permanente de Asuntos Exteriores y de la Defensa Nacional de la Cámara de los Comunes, presentado en 1982, constituyó el segundo estudio general de las relaciones de Canadá con América Latina y el Caribe.

En dicho informe, el Subcomité instó al Gobierno federal de incluir "la promoción de la estabilidad como un objetivo de la política exterior de Canadá en todas las regiones del mundo".¹²²⁾ Por promoción de la estabilidad el Subcomité entiende "la capacidad de las naciones y de la colectividad mundial de resolver sus problemas de manera pacífica y ordenada."¹²³⁾

En la promoción de la estabilidad en América Latina y el Caribe, el Gobierno de Canadá buscará mejorar su política exterior, asegurando una cohesión y complementariedad en los diversos elementos que la constituyen, a saber, los derechos humanos, el comercio y la inversión y la ayuda al desarrollo. Para tal efecto, el Subcomité para América Latina y el Caribe sometió las siguientes recomendaciones.¹²⁴⁾

122) House of Commons. "Subcommittee of the Standing Committee on External Affairs and National Defence on Canada's Relations with Latin America and the Caribbean". Issue No. 78, November 23, 1982, p. 78:23

123) Op. cit. p. 78:7

124) Op. cit. pp. 78:23-78:25

- 1.- Que el Gobierno, de manera general, no utilice sanciones comerciales para promover en el exterior sus objetivos en materia de derechos humanos. Sin embargo, el Gobierno podrá restringir sus relaciones comerciales con aquellos países que han sido objeto de sanciones comerciales por parte de Naciones Unidas y con países, cuyas adquisiciones de material militar, ayudarían directamente a los gobiernos a aplicar medidas represivas.

- 2.- Que el Gobierno aliente a sus organismos de promoción del comercio, como la Sociedad para el Fomento de las Exportaciones, a otorgar una atención especial a la expansión de las relaciones comerciales con los países que han mejorado su actitud frente al respeto de los derechos humanos.

- 3.- Que, de manera general, en el momento de evaluar las perspectivas de mediano y largo plazo de la estabilidad política y la expansión de las relaciones comerciales con otros países, los delegados comerciales de Canadá concedan más atención al respeto de los derechos humanos.

4.- Que los programas de ayuda al desarrollo de Canadá, sean reducidos substancialmente, interrumpidos, o no se elaboren nuevos programas, en los países en donde las violaciones flagrantes y sistemáticas de los derechos humanos, impidan la realización del objetivo fundamental que constituye la asistencia a los países necesitados. En otros casos, Canadá debería evitar condicionar el otorgamiento de asistencia como medio para presionar a los gobiernos, de respetar los derechos humanos.

5.- Que el Gobierno incremente considerablemente la asistencia a los países que han realizado progresos en el respeto a los derechos humanos. Que, en los países en donde existen violaciones a los derechos humanos, pero que no justifican la interrupción de la ayuda concedida, Canadá ofrezca su asistencia por intermedio del sector privado y, particularmente, por medio de las organizaciones no gubernamentales y de los organismos que luchan para mantener y proteger los derechos civiles y políticos. Que, por otra parte, en los países en donde se violan sistemáticamente los derechos humanos, o que,

por otras razones no son aceptados por el Gobierno para otorgarles ayuda, ésta se canalice por medio de las organizaciones internacionales, para aquéllos que luchan por la protección de los mismos.

Asimismo, el Subcomité presentó una serie de recomendaciones encaminadas a estrechar y fomentar las relaciones de Canadá con América Latina y el Caribe y a fortalecer el papel de Canadá en el hemisferio.¹²⁵⁾

- 1.-Que el Gobierno considere a América Central y al Caribe de la Comunidad de Naciones, una región de concentración en el marco de la política exterior de Canadá.
- 2.-Que Canadá demande la celebración de una conferencia que agrupe a los representantes de todos los países de América, a fin de discutir problemas de seguridad en el Caribe y América Central.
- 3.- Que la ayuda al desarrollo canadiense dirigida a los países de América del Sur se canalice, principalmente, mediante el apo-

125) Op. cit. pp. 78:23-78:24

yo a instituciones regionales e internacionales susceptibles de responder más eficazmente a los graves problemas de pobreza de la mayoría de los países de la región.

- 4.- Que Canadá adquiriera la calidad de miembro en la Organización de Estados Americanos (OEA) y suscriba la Carta de Bogotá, pero se abstenga de firmar el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), el cual deberá ser estudiado por el Gobierno federal en relación a sus repercusiones y, especialmente, por las obligaciones establecidas en el mismo, en términos de seguridad.

- 5.- Que el Comité Permanente de la Cámara de los Comunes de Asuntos Exteriores y de la Defensa Nacional sea dotado de un mandato permanente, para examinar la política exterior de Canadá. Así, el Comité se abocaría a estudiar periódicamente el estado de las relaciones de Canadá con América y el Caribe; y

- 6.- Que sea creada una Asociación parlamentaria

para el respeto de los derechos humanos, la cual serviría de tribuna para el estudio y promoción de esos derechos en la escena internacional.

3.- La posición de Canadá frente al conflicto centroamericano

3.1 Los primeros contactos

Las relaciones de Canadá con América Central, como las existentes con América Latina, datan del siglo XIX. Los primeros contactos con esa región se caracterizaron por un creciente interés de los hombres de negocios canadienses de buscar posibilidades de inversión, más que por el deseo del Gobierno federal de establecer relaciones diplomáticas. A fines del siglo pasado y principios del presente, William Van Home* sentó las bases para un sistema ferroviario en Guatemala. En 1911, un grupo de empresarios de la ciudad de Montreal iniciaron investigaciones sobre la potencialidad de Nicaragua como productor de fruta y, en 1912, una empresa de seguros canadiense vendía tierras para la plantación de plátanos en América Central ¹²⁶⁾

Posteriormente, en 1926, ingenieros canadienses de la Compañía "Montreal-based International Power" fundaron la Compañía de Alumbrado Eléctrico en la capital de El Salvador.

Seis años más tarde tuvo lugar un aconteci-

* Constructor de la primera vía férrea transcanadiense

126) Naylor, Tom. The History of the Canadian Business, 1914-1967. Vol 2, Toronto, 1974, p. 261

miento inusitado en las relaciones de Canadá con América Latina. En enero de 1932 ocurrió un levantamiento de campesinos en El Salvador el cual motivó que Gran Bretaña, que poseía importantes intereses en la banca, en las plantaciones y en los ferrocarriles, requiriese una protección militar. Así, dos destructores canadienses* arribaron al puerto de Acajutla.¹²⁷⁾ Poco después de una semana, las tropas canadienses se retiraron sin involucrarse directamente en el conflicto campesino.

En 1961 y 1962 el Gobierno federal estableció relaciones diplomáticas con los países centroamericanos. En la actualidad Canadá mantiene una Embajada permanente en Guatemala, y embajadores no permanentes en El Salvador, Honduras, Nicaragua y Panamá.¹²⁸⁾

* Dichos destructores representaban la mitad de su Marina trasatlántica

127) "The Globe and Mail", May 11, 1981.

128) DEA. The Department of External Affairs. pp. 10-11

3.2 Actitud ante el conflicto salvadoreño

Desde el ascenso al poder del grupo cívico-militar en El Salvador* con el golpe de estado de octubre de 1979, la política exterior de Canadá frente al conflicto interno en ese país se ha caracterizado por ser ambivalente y de alineamiento con Estados Unidos.

En 1980, el entonces Embajador de Canadá en Centroamérica, R. Douglas Sirrs, manifestó: "Existe una situación que es horrorosa para mucha gente fuera de El Salvador. En Canadá, el derramamiento de sangre y la cantidad de gente a la que se ha dado muerte en ese país, han causado indignación. A veces, cuando se concentra la atención en el derramamiento de sangre, se llega a conclusiones equivocadas. Quizá la opinión pública se incline a decidir que la Junta es responsable de todo esto, a pesar de que en realidad no lo es, según mis mejores conocimientos... En mi opinión, así como en la de la Junta y la de muchos otros que buscan una solución democrática a este problema, se ve a la Junta como la única alternativa viable... que Canadá y otros deberían apoyar. Otros extremos son simplemente inaceptables.¹²⁹⁾

Posteriormente, en octubre de 1980, el Secretario de Estado para Asuntos Exteriores Mark MacGuigan

* El Gobierno de Duarte fue reconocido como legítimo por Canadá en 1981.

129) "The San Jose News", May 23, 1980

apoyó la acción estadounidense de enviar armas a los coroneles salvadoreños, calificada de ayuda "No-letal", manifestando, ante la Cámara de los Comunes, que era "puramente de naturaleza defensiva".¹³⁰⁾

Un mes más tarde, cuando la represión política interna aumentaba en El Salvador y cuatro misioneros estadounidenses fueron ultimados, el Gobierno liberal de Trudeau decidió finalmente actuar. En diciembre de 1980, Canadá expresó su apoyo al principio de no-intervención, al votar en Naciones Unidas por una resolución que condenó la violación de los derechos humanos y urgía a la suspensión de la ayuda militar a El Salvador. Asimismo, meses más tarde Canadá junto con otras naciones europeas se opusieron a un préstamo del Banco Interamericano de Desarrollo a El Salvador, que ascendía a 45.5 millones de dólares y el cual sería destinado a un proyecto de reforma agraria.¹³¹⁾

Estos hechos hacían suponer que el Gobierno de Pierre E. Trudeau deseaba distanciarse de la línea seguida por Washington. Entrevistado por el diario canadiense "The Toronto Star", el Secretario de Estado para Asuntos Exteriores, Mark MacGuigan señaló: "La dureza de la Administración de Reagan no me provoca una preocupación fundamental,

130) Drainin, Tim. "Canadian Foreign Policy and El Salvador". Bitter Grounds: Roots of Revolt in El Salvador. Between the Lines, Toronto, June 1982, p. 102

131) Ibidem

mientras la dirija en el marco Este-Oeste hacia la Unión Soviética. No me preocupa en lo más mínimo. Estoy de acuerdo... Pero existe el peligro de que una administración estadounidense pudiera -tal como algunas lo hicieron en el pasado- ver la relación Norte-Sur dentro de las mismas líneas Este-Oeste y creer en la necesidad de ser igualmente dura hacia los países en desarrollo que no están dirigidos por Moscú. Pienso en países como El Salvador..."¹³²⁾

Esta oposición a la política estadounidense se acentuó más a fines de enero de 1981, cuando MacGuigan se entrevistó con representantes del Frente Democrático Revolucionario (FDR)* a quienes manifestó que Canadá no apoyaba el envío de armas estadounidenses a El Salvador, reiterando el principio de no-intervención y autodeterminación de los pueblos.

En esa ocasión, igualmente, al hacer alusión a su próxima entrevista con el Secretario de Estado de Estados Unidos, Alexander Haig, el Secretario canadiense indicó "No estoy seguro que pueda indicar cómo los Estados Unidos deberían comportarse, pero creo (Haig) sabrá leer entre líneas".¹³³⁾

132) "The Toronto Star", January 31, 1981

* En esa ocasión Canadá ofreció sus buenos oficios para que se llevaran al cabo negociaciones entre las partes en conflicto.

133) Canadian Press (wireservice) January 26, 1981

Esta tendencia del Gobierno federal de actuar independiente de la política estadounidense, cambió radicalmente después de la entrevista MacGuigan-Haig. Durante una conferencia de prensa el Secretario canadiense* declaró: "sin duda, no condenaría ninguna decisión de Estados Unidos acerca del envío de armas (a El Salvador)... Estados Unidos puede contar, por lo menos, con nuestro consentimiento silencioso"¹³⁴⁾.

En marzo del mismo año, durante la visita del Presidente Ronald Reagan a Ottawa, nuevamente reiteró su apoyo a las políticas de Washington, e incluso, desconoció cualquier responsabilidad de actuar en Centroamérica, por considerar que Canadá no tenía ninguna seria obligación y un interés tradicional en el área.¹³⁵⁾

Al término de dicha visita, las declaraciones emitidas por MacGuigan reflejaban la falta de directrices en la política exterior canadiense respecto al conflicto salvadoreño, al manifestar que "no existe diferencia entre la posición de nuestros dos gobiernos..."¹³⁶⁾

* Meses más tarde, MacGuigan alegaba estar equivocado en su percepción.

134) "The Globe and Mail", February 5, 1981

135) Drainin, Tim. "Canadian Foreign Policy and El Salvador" p. 104

136) "Washington Post", March 12, 1981

3.2.1 Elecciones salvadoreñas en 1982

El 2 de marzo de 1982* un grupo de cuatro miembros del Subcomité de las Relaciones de Canadá con América Latina y el Caribe del Parlamento** dio a conocer, ante la Cámara de los Comunes sus impresiones acerca de su visita a El Salvador y México.¹³⁷⁾

En esa ocasión declararon que durante su estancia en el país centroamericano, se entrevistaron con funcionarios del gobierno salvadoreño, líderes de la oposición, oficiales electorales, representantes de la Iglesia, de los derechos humanos y otros grupos, así como con funcionarios mexicanos en nuestro país.

Asimismo, la delegación parlamentaria canadiense manifestó "graves dudas de que las presentes condiciones en El Salvador permitirán celebrar elecciones en los próximos dos meses para contribuir positivamente a la paz".¹³⁸⁾

Las condiciones observadas por los parlamen

* 26 días antes de celebrarse las elecciones salvadoreñas.

** Maurice Duoras (liberal); Flora MacDonald (Conservadora); Robert Ogle (neodemócrata) y Ken Robinson (liberal).

137) DEA. "Statements of the Parliamentary Delegation to El Salvador" Supplement to International Perspectives. Department of External Affairs, Ottawa, May/June, 1982, no. 5-6

138) Ibidem

tarios fueron: una atmósfera de violencia y terror; claras restricciones en la celebración de campañas libres de otros candidatos; la escalada de ataques de la guerrilla; la exclusión de un considerable porcentaje de la población rural; la no participación de partidos con tendencia de centro e izquierda; la ausencia de listas de votos electorales y violaciones a la ley electoral.

Finalmente, expresaron sus dudas de que los votantes salvadoreños les fueran efectivamente asegurados sus derechos políticos.¹³⁹⁾

Por lo anterior, el Subcomité de la Cámara de los Comunes sugirió tres condiciones para que la celebración de elecciones en El Salvador fuesen democráticas:

- a) Establecer una supervisión internacional para el cese al fuego .
- b) Llevar a cabo negociaciones serias entre las partes en conflicto, y
- c) Establecer una supervisión internacional en el proceso electoral.

139) *Ibidem*

Asimismo, la delegación recomendó al Gobierno de Canadá incrementar su asistencia humanitaria destinada a los refugiados salvadoreños; realizar esfuerzos para influir al Gobierno estadounidense de cambiar su política de asistencia militar para, posteriormente, lograr que todos los gobiernos terminasen con dicha asistencia para las facciones en lucha en El Salvador.¹⁴⁰⁾

A nivel multilateral, el Gobierno de Canadá se abstuvo de apoyar una resolución de la Comisión de Derechos Humanos en Ginebra, que demandaba un aplazamiento de la celebración de elecciones en El Salvador, hasta que las condiciones existentes en ese país permitieran un efectivo ejercicio de los derechos civiles y políticos de la población, la posibilidad de negociar un acuerdo entre las partes en conflicto y dar fin al aprovisionamiento de armas ofensivas extranjeras.¹⁴¹⁾

Los medios de comunicación y la opinión pública canadiense criticaron severamente la actitud ambigua y la carencia de una política exterior independiente hacia el país centroamericano, así como su falta de compromiso al abstenerse de condenar la violación de derechos humanos. Ante ello, el Secretario de Estado para Asuntos Exteriores, Mark MacGuigan explicó que la abstención de Canadá obedecía

140) *Ibidem*

141) *Ibidem*

a que "la inclusión de una facción política no puede ser negociada desde el exterior".¹⁴²⁾

Aunque Canadá finalmente no envió observadores oficiales* a las elecciones salvadoreñas, sí apoyó la celebración de las mismas debido a que "Duarte parece determinado a establecer un gobierno a pesar de la violenta oposición de la izquierda y derecha".¹⁴³⁾ Al mismo tiempo, el Gobierno federal reconocía que, a pesar del gran número de votos registrados el 28 de marzo de 1982, las elecciones tendrían poco significado si el nuevo gobierno salvadoreño no satisfacía las necesidades de su pueblo.

142) Op. cit. p. 6

* Los miembros parlamentarios del Partido Conservador, Sinclair Stevens y Robert Wenman asistieron como observadores no oficiales a las elecciones salvadoreñas. Posteriormente, declararon ante la Cámara de los Comunes, que dichas elecciones no fueron libres y honradas.

143) DEA. "Central America and Canadian Foreign Policy". Statements and Speeches. Department of External Affairs, Ottawa, No. 82/12, March 31, 1982, p. 5

3.3 Actitud del Gobierno ante el triunfo sandinista

Antes del derrocamiento del dictador Anastasio Somoza Debayle, el interés de Canadá en Nicaragua era insignificante, salvo en lo relacionado con los asuntos comerciales*

El 6 de junio de 1979 la entonces Secretaria de Estado para Asuntos Exteriores, Flora MacDonald manifestaba: "Nosotros no estamos en la medida de entablar relaciones especiales con Nicaragua... no estimo necesario que Canadá de ba emplear acciones para intentar resolver un problema interno, particularmente complejo... no es, por otra parte, una solución que preconice para otros países"¹⁴⁴⁾

No oostante, al acercarse el fin de la dinastía Somoza, Estados Unidos trató de obtener el apoyo de Canadá para impedir el triunfo del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). La idea estadounidense de solicitar fuerzas de paz de la Organización de Estados Americanos** pa-

* En 1979 el Banco Real de Canadá cubría un 15% de la deuda nicaraguense a los bancos extranjeros privados y la compañía Noranda explotaba una mina de oro muy productiva.

144) House of Commons. El Salvador. Statement by the Secretary of State External Affairs, the Hon. Mark MacGuigan, March 9, 1981, p. 11

** A pesar de que Canadá como observador de la OEA no tiene derecho al voto, los estadounidenses creían que sí podría representar un apoyo moral que influiría en la actitud de los países latinoamericanos.

ra ser enviadas a Nicaragua no prosperó al aprobarse por mayoría la exhortación a una completa no-intervención.

El 24 de julio de 1979¹⁴⁵⁾ el Gobierno canadiense reconoció al nuevo Gobierno de Nicaragua y posteriormente contribuyó a la reconstrucción de este país* otorgando 355 mil dólares a la Sociedad Internacional de la Cruz Roja y 200 mil dólares al fondo de asistencia administrado por la Embajada de Canadá en San José, Costa Rica.

Debido a la presión de la opinión pública canadiense el Gobierno federal designó a Nicaragua, en abril de 1981, como un país elegible para proyectos de asistencia. Sin embargo, únicamente procedió a abastecer de trigo a ese país, después de que Estados Unidos se negó a conceder un préstamo para la compra de cereales estadounidenses y fue hasta enero de 1983 cuando el Gobierno federal anunció que otorgaba una línea de crédito por 13 millones de dólares para la adquisición de ganado y ferti

145) MAE. "Amérique Latine et Caraïbes". Revue Annuelle, 1979.p. 49
Un día después que el Gobierno estadounidense procediera a otorgar su reconocimiento.

* Para algunos autores las sumas otorgadas por el Gobierno fueron relativamente pequeñas, en comparación por la ofrecida por CIDA en el terremoto de Guatemala en 1976, la cual fue cinco veces mayor que la destinada a la reconstrucción de Nicaragua.

lizantes por parte de ese país.¹⁴⁶⁾

Durante 1982 y 1983 el Parlamento canadiense, al observar la hostil actitud estadounidense hacia Nicaragua, solicitó a varios miembros del Gabinete del Gobierno federal que explicaran cuál era la política asumida por Canadá. En ese sentido, el Ministro de Relaciones Exteriores, Charles Lapointe, explicó que el Gobierno de Ottawa en varias ocasiones había expresado su preocupación en relación a la interferencia del Gobierno de Estados Unidos en los asuntos internos del país centroamericano, a través de la Embajada de ese país en Canadá y por conducto de diplomáticos canadienses en Washington. Asimismo, ante la acción de Estados Unidos de enviar 1,600 hombres a Honduras, en febrero de 1983, para efectuar ejercicios militares a 15 Kms. de la frontera con Nicaragua y de acuerdo a las conclusiones del Subcomité sobre las relaciones de Canadá con América Latina y el Caribe, el parlamentario neodemócrata, Robert Ogle*² recomendó que el mantenimiento de la

146) DEA. "Notes for a Toast offered by the Honourable Allan J. MacEachen, Deputy Prime Minister and Secretary of State for External Affairs, on the occasion of the Visit to Ottawa of the Foreign Minister of Colombia, H.E. Rodrigo Lloreda Caicedo". Statements Discours. Department of External Affairs, Ottawa, February 20, 1983, p. 3

* El señor Ogle es uno de los más activos miembros de la Cámara de Los Comunes en relación al conflicto centroamericano.

estabilidad en la región debería ser un principio prioritario en la política exterior del Gobierno federal e instó al Secretario de Estado para Asuntos Exteriores, Allan MacEachen, a visitar Washington y los países centroamericanos a fin de buscar una solución pacífica al conflicto.¹⁴⁷⁾

Un año más tarde, del 2 al 13 de abril de 1984, el Secretario MacEachen visitó Estados Unidos*, Costa Rica, Colombia, Nicaragua y Honduras, siendo la primera ocasión que un Secretario de Estado para Asuntos Exteriores de Canadá viajaba a la región centroamericana.

El objetivo de dicha visita fue el de examinar la eficiencia y dirección de la política canadiense en Centroamérica, y tener la oportunidad de entrevistarse con representantes de un amplio espectro de intereses, así como el analizar las recomendaciones, presentadas en 1982, por el Subcomité de las relaciones de Canadá con América Latina y el Caribe.¹⁴⁸⁾

147) DEA. "Nicaragua". Supplement to International Perspectives. Department of External Affairs, Ottawa, January/February 1983, pp. 7-8

* Durante su entrevista con el Secretario de Estado estadounidense, éste le sugirió que incluyera en su itinerario a El Salvador. MacEachen declaró al respecto: "en principio, no tengo objeción en incluir a El Salvador, pero mi programa está listo y juzgo inapropiado realizar una visita oficial durante una campaña electoral presidencial".

148) DEA. "Statement to the Standing Committee on External Affairs and National Defence by the Hon. Allan J. MacEachen, Deputy Prime Minister and Secretary of State for External Affairs, on his trip to Central America and Colombia, April 3 to 13, 1984". Statements Discours. Department of External Affairs, Ottawa, May 10, 1984, p. 1

Al presentar su informe ante el Comité de Asuntos Exteriores y Defensa Nacional del Parlamento canadiense, el 10 de mayo de 1984, MacEachen manifestó que el Grupo Contadora "continúa representando el único instrumento internacional con el potencial para lograr la reconciliación en Centroamérica".¹⁴⁹⁾ Asimismo, dejó clara la preocupación del Gobierno de Canadá por la escalada de ataques militares estadounidenses sobre Nicaragua, así como por el apoyo militar otorgado por Cuba, Nicaragua y Unión Soviética en el conflicto centroamericano.

En relación al minado de puertos nicaragüenses, MacEachen señaló que dicha acción era una seria violación al derecho internacional y que Canadá apoyaba plenamente la posición adoptada por Contadora en ese sentido.¹⁵⁰⁾

Durante su estancia en Nicaragua, MacEachen sostuvo conversaciones con el Coordinador de la Junta, Daniel Ortega, miembros de la Junta Directiva del Gobierno, el Arzobispo de Managua, el director del diario "La Prensa", representantes de organizaciones canadienses no-gubernamentales, uniones comerciales y líderes de la oposición, representantes del sector privado y de la Comisión de Derechos Humanos.

149) Op. cit. p. 2

150) Op. cit. p. 3

El tema sobresaliente de las conversaciones fue la celebración de elecciones en ese país. MacEachen declaró "una elección sin una oposición genuina y vigorosa no es un logro y es igualmente importante que los participantes estén preparados para aceptar la posibilidad de perder las elecciones"¹⁵¹⁾. Asimismo, enfatizó que era necesario que el electorado tuviese confianza en la maquinaria electoral.

151) *Ibidem*

3.4 Posición del Parlamento de Canadá

En julio de 1982 el Subcomité de Relaciones Exteriores de Canadá con América Latina y el Caribe de la Cámara de los Comunes, presentó su llavo. informe referente al Caribe y Centroamérica. En dicho informe el Subcomité recomendó al Gobierno federal hacer de las regiones caribeña y centroamericana áreas de concentración de la política exterior de Canadá, señalando que el apoyo al desarrollo económico y el fomento al respeto a los derechos humanos, así como la promoción de un diálogo efectivo que coadyuvara a disminuir las tensiones entre los países, serían los elementos claves de la política canadiense.

Asimismo, el Subcomité recomendó en relación al área centroamericana que:¹⁵²⁾

- 1.- El Parlamento de Canadá establezca una Asociación parlamentaria de derechos humanos para promover el respeto de los mismos, especialmente en los países con los que Canadá mantiene importantes relaciones.
- 2.- Se reanude la asistencia bilateral al Go-

152) House of Commons. "Subcommittee of the Standing Committee on External Affairs and National Defence on Canada's Relations with the Caribbean and Central America" Issue No. 77, July 29, 1982, pp. 4-6

bierno de El Salvador, únicamente si dicho gobierno efectivamente lleva a cabo reformas en la tenencia de la tierra y realiza progresos substanciales en la reducción de las violaciones de derechos humanos causados por las fuerzas gubernamentales.

- 3.- El Gobierno inste al Gobierno de Nicaragua de celebrar elecciones en 1985.
- 4.- El Gobierno no renude su asistencia al desarrollo dirigida a Guatemala hasta que el Gobierno de este país haya realizado serios esfuerzos para reducir las violaciones de derechos humanos.
- 5.- El Gobierno afirme el principio de que las instituciones financieras internacionales fomenten el desarrollo económico pacífico, apoyando a todos los países y proyectos que presenten un legítimo criterio de desarrollo. Los países no deberán ser excluidos a causa de consideraciones ideológicas.
- 6.- El Gobierno y la comunidad de hombres de negocios de Canadá examinen la posibilidad

de crear una Agencia de Inversión Extranjera Canadiense y otros métodos de promoción para inversiones conjuntas entre pequeñas y medianas compañías canadienses y sus contrapartes en el Caribe y Centroamérica.

7.- El Gobierno, en la planeación de sus programas de asistencia al desarrollo, permanezca altamente sensitivo e interesado en los problemas de pobreza y necesidad básicas del Caribe y Centroamérica.

8.- El Gobierno continúe otorgando asistencia al desarrollo a Nicaragua, pero estableciendo claramente que su ayuda está condicionada a que este país mantenga sus fuerzas armadas únicamente para propósitos de autodefensa.

9.- El Gobierno, en cooperación con las autoridades provinciales, suministre un mayor número de becas a estudiantes del Caribe y Centroamérica, particularmente, en el área de artes y técnicas y de profesiones.

10.- El Gobierno otorgue ayuda humanitaria pa-

ra asistir a la población desplazada de El Salvador a través de organizaciones como la Cruz Roja.

- 11.- El Gobierno ayude a mejorar las condiciones de los refugiados centroamericanos, asistiendo generosamente en los programas de reubicación local y realice serios esfuerzos para acoger refugiados centroamericanos y caribeños en el programa de refugiados canadiense.

- 12.- El Gobierno fomente ante la Asamblea General de Naciones Unidas, el incluir, en la definición de refugiados, a las personas desplazadas en su propio país, y una nueva "concepción" en las causas de persecución.

- 13.- El Gobierno inste a Honduras, Guatemala y México a ratificar la Convención de Naciones Unidas sobre la Condición de Refugiados de 1951 y su Protocolo de 1967.

- 14.- El Gobierno apoye el principio de respeto mutuo entre los países centroamericanos, buscando promover un acuerdo regional pa

ra reducir y, finalmente, terminar con la asistencia externa militar destinada a gobiernos represivos y la ayuda externa a movimientos que promueven la insurrección y la desestabilización.

15.-El Gobierno apoye el establecimiento de un foro regional que incluya a todos los países del Caribe y América Central, con el propósito de resolver pacíficamente las tensiones.

16.-El Gobierno aliente negociaciones entre los países cuyas políticas estén en conflicto, incluyendo a Estados Unidos y Cuba, y aproveche cada oportunidad para realizar una contribución positiva en la búsqueda de la estabilidad en el Caribe y Centroamérica.

17.-El Gobierno establezca, al menos, una Embajada más en Centroamérica e incremente el personal de sus misiones. Se deberán realizar esfuerzos para incrementar el conocimiento de Canadá en cada uno de los diferentes países de la región y viceversa.

18.- El Gobierno explore caminos a fin de utilizar la experiencia de los inmigrantes caribeños y centroamericanos en Canadá y así fortalecer las relaciones con sus países de origen.

3.5 Definición de lineamientos de la política exterior del Gobierno federal

En 1982 y principios de 1983, la presión de la opinión pública canadiense aumentó considerablemente, demandando a su gobierno adoptar políticas independientes de la de Estados Unidos. Asimismo, el Subcomité de las Relaciones Exteriores de Canadá con América Latina y el Caribe había ya presentado, en julio de 1982, su llavo. informe relativo al Caribe y Centroamérica y manifestaba su preocupación por la actitud indefinida y vacilante del Gobierno federal.

En el transcurso de ese período, la posición adoptada por Canadá respecto al conflicto centroamericano, según declaraciones públicas de funcionarios gubernamentales, se sintetiza de la manera siguiente:

- El Gobierno considera que la inestabilidad en Centroamérica es producto de la pobreza, la injusta distribución de la riqueza y la injusticia social y no de la rivalidad Este-Oeste.¹⁵³⁾

Sin embargo, Canadá reconoce que actualmente la rivalidad Este-Oeste está implantada en la región.

153) DEA. "Central America and Canadian Foreign Policy". p. 2

- El Gobierno considera que el logro de una solución duradera, deberá estar basada en la aceptación, por todos los países involucrados, de los principios de respeto a la soberanía, no interferencia en los asuntos internos de los Estados y evitar el uso de la fuerza en las relaciones internacionales, así como la necesidad de retirar toda fuerza militar extranjera.¹⁵⁴⁾

- El Gobierno reconoce el derecho de cada Estado a elegir su propio camino ideológico y de disfrutar una independencia genuina, de no alineación y estabilidad, sin interferencias exteriores.¹⁵⁵⁾

Esta posición difiere de la adoptada por Estados Unidos, pues Canadá considera que un país que elige el sistema socialista tenga necesariamente que subordinarse a la órbita soviética.

En el caso de Nicaragua, el Gobierno federal rechaza la tendencia del Gobierno sandinista hacia el "autoritarismo, su alejamiento de la no alineación y su apoyo

154) DEA. "The Situation in Central America: Threats to International Peace and Security and Peace Initiatives". Statements and Speeches. Department of External Affairs, Ottawa, No. 83/23, November 10, 1983, p.1

155) DEA. "Central America and Canadian Foreign Policy" p. 3

a la insurrección de los países vecinos". Para Canadá, "ninguna ideología justifica la exportación de violencia".¹⁵⁶⁾

- Rechazo absoluto a la ayuda militar exterior. El Gobierno de Canadá mantiene la política de no enviar armas a ningún país centroamericano, pues considera que una solución militar agrava aún más la violencia. Apoya el diálogo político entre las partes en conflicto.¹⁵⁷⁾

No obstante, acepta que el Gobierno de El Salvador, por ser legítimo, "tiene derecho de intentar obtener de otros países, como Estados Unidos, los medios necesarios para defenderse". Canadá, por lo tanto, no justifica las actividades de grupos de la guerrilla izquierdista que desean derribar a ese Gobierno por la fuerza armada.

- Canadá reconoce que Centroamérica es una región de importancia estratégica para los intereses estadounidenses.¹⁵⁸⁾

156) DEA. "The Situation in Central America: Threats to International Peace and Security and Peace Initiatives" p. 1

157) House of Commons. El Salvador p. 9

158) MAE. "Notes pour une Allocution de l'Honorable Allan J. MacEachen, Vice-Premier Ministre et Secrétaire d'Etat aux Affaires Extérieures, a une Sémanaire sur l'Amérique Latine et ses Rapports avec le Canada, organisé par l'Association Canadienne des Nations Unies et l'Institut de Développement et de Coopération Internationale". Statement Discours Ministère des Affaires Extérieures, Ottawa, Le 3 Juin 1983, p. 9

- Finalmente, el Gobierno federal está dispuesto, si se lo solicitan, a asistir a las partes en conflicto para promover y facilitar el diálogo político en El Salvador.¹⁵⁹⁾

159) Op. cit. p. 12

3.5.1 Relaciones económicas

A diferencia de los países del Caribe de la Comunidad de Naciones* los países centroamericanos no han constituido una parte importante en el interés tradicional de Canadá y los contactos políticos, a nivel bilateral, han sido mínimos.

No obstante, las relaciones comerciales han sido relativamente importantes. En la década de los setentas el comercio canadiense con las naciones centroamericanas creció un 470%, alcanzando 350 millones de dólares. Esta región se constituye en el 5^a socio comercial más importante para Canadá en el hemisferio.¹⁶⁰⁾

A pesar del clima de inestabilidad política en Centroamérica, ésta región continúa siendo un mercado importante para los hombres de negocios canadienses, ya que sus exportaciones significan más de 100 millones de dólares al año, la mayoría de éstas compuestas de productos manufacturados, cuya fabricación emplea mano de obra numerosa.¹⁶¹⁾

De acuerdo a estadísticas del Gobierno federal, en 1983 la inversión directa total en Centroamérica sig-

* Commonwealth

160) Canadian Investment, Trade and Aid in Latin America. Lawq Letter, Vol. XII, No. 1-2, May/August 1981, p. 25

161) House of Commons. El Salvador. p. 5

nific6 500 millones de d6lares. Dichas inversiones se destina ron principalmente a los sectores minero, de servicios, de ali mentos, de ingenierfa, de finanzas, etc. Asimismo, existen de cenas de sucursales de corporaciones transnacionales con sede en Canad6 operando en la regi6n, cuyas actividades varfan des de la b6squeda de petr6leo hasta la venta de plantaciones de coco. Entre las empresas m6s importantes destacan: Canadian Javelin Ltd, Lacana Mining Corporation y Mineral Resources In ternational en el sector minero; Canadian Pacific Ltd., en ser vicios; The Seagram Co., Ltd., The Molson Companies Ltd., - McNeil and Libby of Canada Ltd., en alimentos; Canron Inc., Massey-Ferguson Ltd. y Placer Development Ltd., en ingenierfa y, finalmente, Bank of Nova Scotia, Royal Bank of Canada y To ronto Dominion Bank, en finanzas.¹⁶²⁾

El comercio de Canad6 con Centroam6rica se ha desarrollado en los tres 6ltimos a6os como sigue:¹⁶³⁾

162) Canadian Investment, Trade and Aid in Latin America. pp. 15-19

163) DEA. Canada's Bilateral Relations: Some Key Statistics. Department of External Affairs, Vol. I, Chapter VII-XIV, Ottawa, July, 1984

CUADRO VII *

EXPORTACIONES DE CANADA HACIA CENTROAMERICA
(miles de dólares canadienses)

PAIS	1981	1982	1983
Costa Rica	22,468	16,296	22,408
El Salvador	19,705	15,261	18,621
Guatemala	18,553	34,253	15,918
Honduras	21,251	15,428	11,576
Nicaragua	16,813	15,663	16,009
Panamá	52,413	47,957	30,835
TOTAL	151,203	144,858	115,367

* Fuente: DEA. Canadá's Bilateral Relations: Some Key Statistics.

CUADRO VIII *

IMPORTACIONES DE CANADA PROCEDENTES DE CENTROAMERICA
(miles de dólares canadienses)

PAIS	1981	1982	1983
Costa Rica	38,993	32,266	62,506
El Salvador	25,024	20,873	35,026
Guatemala	35,998	23,088	20,823
Honduras	35,464	28,462	35,962
Nicaragua	52,090	26,648	32,120
Panamá	25,226	18,262	46,551
TOTAL	212,795	149,599	232,988

* Fuente: DEA. Canada's Bilateral Relations: Some Key Statistics.

3.5.2 Asistencia al desarrollo

En 1972 se inició el programa de asistencia bilateral al desarrollo de Canadá hacia los países centroamericanos. Desde esa fecha hasta 1981, el Gobierno federal destinó más de 60 millones de dólares a dicha asistencia, concentrada principalmente en El Salvador* y Honduras, países considerados como los más necesitados del área.¹⁶⁴⁾

En abril de 1982 el Secretario de Estado para Asuntos Exteriores anunció que el Gobierno federal, a través de la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional (ACDI), había destinado hasta 106 millones de dólares a los países centroamericanos en los últimos cinco años. De dicha suma, Honduras había recibido la mayor cantidad, así como Costa Rica, Panamá y Nicaragua, países que experimentaron graves problemas económicos.¹⁶⁵⁾

La asistencia bilateral canadiense de gobierno a gobierno que se ha destinado a la región, se ha desarrollado como sigue:¹⁶⁶⁾

* En 1980 Canadá decidió suspender su programa bilateral de asistencia a El Salvador, debido a su inestable situación política.

164) House of Commons. El Salvador p. 5

165) CALA informa. "Canadá aumentará su ayuda a Centroamérica". Asociación Canadiense para América Latina y el Caribe. Vol. 3, No. 2, Abril/Junio 1982, pp. 2-3

166) CIDA. CIDA'S Year in Review, 1982-1983

CUADRO IX *

ASISTENCIA BILATERAL DE CANADA HACIA CENTROAMERICA DE
GOBIERNO A GOBIERNO
(millones de dólares canadienses)

PAIS	1980-1981	1981-1982	1982-1983
Costa Rica	0.14	0.35	3.23
El Salvador			
Guatemala	1.33	1.17	2.57
Honduras	3.68	3.25	3.57
Nicaragua	0.20	4.65	0.59
Panamá	0.04	0.15	0.15
TOTAL	5.39	9.57	10.11

* Fuente: CIDA. CIDA'S Year in Review, 1982-1983.

Posteriormente, el Gobierno federal acordó incrementar su ayuda al desarrollo para el período 1982-1985, en cerca de 100 millones de dólares. La política de asistencia de Canadá hacia los países centroamericanos no está condicionada al aspecto político, como lo señalará el Secretario MacEachen "nuestra ayuda a Centroamérica es necesaria, apreciada y altamente respetada, porque está dirigida a satisfacer los requerimientos básicos de desarrollo de los pueblos y sociedades".¹⁶⁷⁾

El 25 de noviembre de 1983 el Gobierno federal anunció un nuevo incremento de 106 millones de dólares para la asistencia al desarrollo de los países centroamericanos.

Cabe señalar que dicha región recibe cerca del 52% del total del presupuesto regional de la ACIDI a pesar de que esta área únicamente representa el 6% de la población latinoamericana.¹⁶⁸⁾

167) DEA. "Statement to the Standing Committee on External Affairs and National Defence by the Hon. Allan J. MacEachen, Deputy Prime Minister and Secretary of State for External Affairs, on his trip to Central America and Colombia, April 3 to 13, 1984". p. 5

168) Canadian Investment, Trade and Aid in Latin America. p. 25

3.5.3 Refugiados

La asistencia que el Gobierno de Canadá ha otorgado a los refugiados centroamericanos, especialmente salvadoreños, se ha canalizado a través del Alto Comisionado de Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR) y del Programa de Asistencia Humanitaria Internacional de la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional (ACDI).

El 19 de octubre de 1982, el Secretario de Estado para Asuntos Exteriores, MacEachen, anunció que Canadá proveería un total de 12 millones de dólares para la ACNUR, de los cuales 2 millones se destinarían para los centroamericanos.¹⁶⁹⁾

Posteriormente, el 26 de julio de 1983, el Gobierno federal anunció que contribuiría con 3 millones de dólares para auxiliar a los refugiados de la región a través del Programa de Asistencia Humanitaria Internacional de la ACDI.

Por otra parte, el Gobierno de Canadá ha establecido programas especiales para acoger en su territorio a miles de refugiados del área.

169) DEA. "Aid". Supplement to International Perspectives. Department of External Affairs, Ottawa, October/November, 1982, p. 16

En 1983 se aceptaron 2 mil refugiados, es decir, el doble que en 1982 y en 1984 la cuota aprobada fue de 2,500. Asimismo, el 17 de junio de 1983 se estableció un programa especial de amnistía política para prisioneros salvadoreños, del cual, hasta el momento se han beneficiado 400 personas incluyendo a sus familiares.¹⁷⁰⁾

En enero de 1983 el Ministro de Empleo e Inmigración viajó a El Salvador, Honduras, Costa Rica y México, siendo la primera ocasión que un Ministro de Gabinete visita el Salvador y Honduras. Al término de su gira el Ministro declaró "Canadá debería adoptar un papel diplomático, político y económico más prominente en Centroamérica".¹⁷¹⁾ Igualmente, agregó que el Gobierno federal era capaz de desarrollar proyectos de ayuda que beneficiarían tanto a los refugiados como a la población local.

170) DEA. "Notes for Toast Offered by the Honourable Allan J. MacEachen, Deputy Primer Minister and Secretary of State for External Affairs, on the occasion of the Visit to Ottawa of the Foreign Minister of Colombia, H. E. Rodrigo Lloreda Caicedo" p. 3

171) DEA. "Central America". Supplement to International Perspectives Department of External Affairs, Ottawa, December 82/January 1983, p. 18

3.6 Apoyo al Grupo Contadora*

Canadá reconoce que el proceso de cambio social y progreso económico en El Salvador y Nicaragua, no pueden llevarse a cabo en un clima de enfrentamientos militares. Por ello el 11 de mayo de 1983 el Gobierno federal dio a conocer su pleno apoyo a las iniciativas de paz regionales del Grupo Contadora. No obstante, ese apoyo se ha caracterizado por ser retórico.¹⁷²⁾

En mayo de 1983 el Primer Ministro Trudeau manifestó ante la Cámara de los Comunes que Canadá estaba dispuesta a cooperar para lograr los objetivos que perseguía el Grupo Contadora. Asimismo, declaró, en relación a la propuesta de alentar negociaciones bilaterales entre Nicaragua y Estados Unidos y Nicaragua y Honduras, que "es una propuesta que consideramos constructiva y la cual aprobamos... Debe existir más diálogo entre los países y más aún entre algunos de estos países con Estados Unidos".¹⁷³⁾

* México, Venezuela, Panamá y Colombia.

172) DEA. "Notes pour une Allocution de l'Honorable Allan J. MacEachen, Vice-Premier Ministre et Secrétaire d'Etat aux Affaires Extérieures, a une Séminaire sur l'Amérique Latine et ses Rapports avec la Canada, organisé par l'Association Canadienne des Nations Unies et l'Institut de Développement et de Coopération Internationale". p. 11

173) DEA. "Contadora Group". Supplement to International Perspectives. Department of External Affairs, Ottawa, July/August 1983, no. 16-17

Por otra parte, el 20 de mayo del mismo año, el Ministro de la Defensa señaló que "el Gobierno de Canadá está preparado a hacer todo lo que pueda para facilitar y fomentar este proceso (de diálogo) si los países directamente interesados sienten que nuestro país puede desempeñar un útil, positivo y efectivo papel..."¹⁷⁴⁾

En este sentido, cabe señalar que durante una reunión de los partidos liberales en el mundo en junio de 1983 en Toronto, el Ministro del Trabajo de Nicaragua, Virgilio Godoy, declaró que Canadá gozaba de buena reputación en América Latina y que sería un útil interlocutor para resolver los conflictos como el de Nicaragua y Honduras.

El 17 de julio de 1983, el Grupo Contadora dio a conocer la "Declaración de Cancún", cuyos preceptos fueron apoyados oficialmente por el Gobierno de Trudeau el 29 de julio del mismo año. Al hacer público el apoyo, el Secretario de Estado para Asuntos Exteriores, Allan J. MacEachen, declaró que si dicha declaración se aplicaba, ello constituiría un paso positivo hacia el logro de la paz en la región.¹⁷⁵⁾

Posteriormente, el 27 de septiembre ante la

174) Ibidem

175) DEA. "Central America Peace Initiatives". Communiqué. Department of External Affairs, Ottawa, No. 24, July 29, 1983 p. 3

Asamblea General de Naciones Unidas, el Secretario MacEachen dió la bienvenida a una nueva iniciativa del Grupo Contadora en unión con Guatemala, Costa Rica, El Salvador, Nicaragua y Honduras, que hacía un llamado para:¹⁷⁶⁾

- 1.- Un inmediato y progresivo desarme después de realizarse un inventario de armas en la región;
- 2.- Reducir el número de consejeros militares extranjeros, y
- 3.- Establecer un diálogo permanente entre los gobiernos y los movimientos opositores internos para conducir a procesos electorales justos.

MacEachen recalcó en esa ocasión, que un punto crítico del éxito del Grupo Contadora "sería una respuesta positiva de todas las partes involucradas de ofrecer una verificable desmilitarización". Asimismo, dijo que Canadá incrementaría su asistencia económica en proyecto

176) DEA. "Central America Peace Plan" Supplement of International Perspectives, Department of External Affairs, Ottawa, November/December 1983, pp. 8-9

tos de infraestructura regional*, si se llegase a un acuerdo común de los cinco países centroamericanos sobre planes económicos y sociales.¹⁷⁷⁾

Durante la visita a Ottawa del Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia, Rodrigo Lloreda Caicedo, nuevamente el Secretario MacEachen reiteró el apoyo de Canadá a las iniciativas de paz de Contadora. En ese sentido, declaró que el Gobierno federal sostenía que cualquier solución significativa y permanente debía de provenir de la región, por lo que el Grupo Contadora era considerado como la "mejor oportunidad de lograr una reconciliación en la cual una solución pueda ser posible".¹⁷⁸⁾

* Canadá participó en la Primera Reunión Ordinaria del Comité de Acción de Apoyo al Desarrollo Económico y Social de Centroamérica, (CADESCA) celebrada del 1 al 6 de marzo de 1984 en la ciudad de México.

177) Ibidem

178) Charland, Claude. A Canadian View of Latin America and the Caribbean. p. 10

3.7 Tendencias y perspectivas de la política exterior de Canadá hacia Centroamérica

Con el ascenso al poder del Partido Progresista Conservador el 17 de septiembre de 1984,¹⁷⁹⁾ se observa una nueva orientación de la política exterior de Canadá, la cual se caracteriza por lograr una "relación especial" con Estados Unidos. Durante su campaña electoral, el actual Primer Ministro, Brian Mulroney, se comprometió a estrechar las relaciones de Canadá con su vecino del sur, sin que ello implicase "una subordinación".¹⁸⁰⁾

Así, el 25 de septiembre del mismo año, en ocasión de la 39ava. sesión de la Asamblea General de Naciones Unidas, el nuevo Secretario de Estado para Asuntos Exteriores, Joseph Clark, manifestó que Canadá deploraba el incremento de la rivalidad Este-Oeste en Centroamérica y la consecuente militarización del área, agregando que continuaba apoyando los esfuerzos del Grupo Contadora encaminados a lograr la reconciliación en el marco de la Carta de Naciones Unidas.¹⁸¹⁾

179) "The Globe and Mail", September 18, 1984

180) "The Citizen", September 5, 1984.

181) DEA. "Notes for Speech by the Right Honourable Joe Clark, Secretary of State for External Affairs, to the 39 th. Session of the General Assembly of the United Nations". Statements Discours. Department of External Affairs, New York, September 25, 1984, p. 8

Posteriormente, el 26 de noviembre, Clark se entrevistó con los Embajadores de México, Colombia y Venezuela residentes en Ottawa, a fin de discutir la situación centroamericana y las formas y medios para lograr una solución pacífica de la crisis en la región. En esa oportunidad, nuevamente se reiteró el apoyo del Gobierno federal al Grupo Contadora y se anunció que, a solicitud de los miembros del Grupo, Canadá proporcionaría comentarios y consejos sobre los mecanismos de control y verificación de armamentos del Acta de Paz, dada su experiencia en las misiones pacificadoras patrocinadas por Naciones Unidas.¹⁸²⁾

A pesar de las declaraciones de apoyo y su interés en contribuir con los esfuerzos de paz del Grupo Contadora, la tendencia de la política exterior del Gobierno conservador es de alineamiento con la de Estados Unidos.

Lo anterior se reflejó claramente cuando el Gobierno de Mulroney decidió no enviar observadores canadienses a las elecciones de Nicaragua del 4 de noviembre de 1984. En opinión de algunos funcionarios del Ministerio de Asuntos Exteriores, el enviar observadores oficiales podría otorgar a las mismas una injustificada legiti-

182) DEA. "Secretary of State for External Affairs meeting with Contadora Ambassadors". Communiqué. Department of External Affairs, Ottawa, No. 173, November 27, 1984, p. 1

midad, debido a que aún no existían las condiciones necesarias para la celebración de elecciones libres y democráticas.¹⁸³⁾

Ello significó un cambio en la política exterior hacia el país centroamericano, ya que el anterior gobierno liberal reconocía al Gobierno Sandinista y apoyaba la celebración de elecciones.

Un día después de la realización del proceso electoral nicaraguense, fue pronunciado el "Discurso del Trono"*, en el cual se reafirmó el compromiso del Gobierno conservador por mejorar las relaciones de Canadá con Estados Unidos, debido a que las mismas "son esenciales para nuestra seguridad y prosperidad y son la expresión de los valores que comparten los ciudadanos de nuestros países".¹⁸⁴⁾

De acuerdo a dicha declaración, las perspectivas de una participación activa e independiente de Canadá por alcanzar una solución pacífica al conflicto centroamericano son cada vez más lejanas.

183) "The Globe and Mail", October 25, 1984

* Discurso pronunciado por el Gobernador General de Canadá en la apertura del Parlamento canadiense en el que se dan a conocer los principales objetivos de la política del gobierno en el poder.

184) House of Commons. "Discours du Trone ouvrant la Premiere Session de la Trente-Troisieme Législature". House of Commons, Le 5 Novembre, 1984

CONCLUSIONES

A lo largo de la investigación se trata de demostrar que el Gobierno federal de Canadá ha carecido, hasta el momento actual, de una política exterior coherente y definida respecto al conflicto centroamericano. Desde mi punto de vista lo anterior es debido a dos factores:

El primero es que el área centroamericana no se ha caracterizado por ser una región del interés tradicional del Gobierno federal y el segundo y más importante, es el reconocimiento por parte de Canadá, de que la zona es de importancia estratégica para los intereses estadounidenses.

Respecto al primer factor se destaca que:

- 1.- Durante 1961 y 1962 el Gobierno federal estableció relaciones diplomáticas con los países centroamericanos y mantiene una Embajada permanente en Guatemala y Embajadores no permanentes en El Salvador, Honduras, Nicaragua y Panamá.
- 2.- En 1972 se inició el programa de asistencia bilateral al desarrollo de Canaa

dá hacia los países centroamericanos.

3.-En abril de 1984 un Secretario de Estado para Asuntos Exteriores de Canadá visitó por primera vez la zona.

En relación al segundo factor, ha sido tan determinante el deseo del Gobierno federal de evitar una confrontación directa con Estados Unidos que sus acciones y declaraciones se han caracterizado por ser retóricas, cautelosas y de no involucramiento.

Sobre el conflicto salvadoreño se aprecia la falta de una dirección definida y políticas contradictorias:

1.- Canadá señala que apoya el principio de no intervención y autodeterminación de los pueblos. No obstante, de 1979 a 1982 se abstuvo de condenar la actitud estadounidense, llegando incluso a aceptar que el Gobierno "legítimo" de El Salvador tenía el derecho de obtener los medios necesarios para permanecer en el poder.

2.- La decisión del Gobierno federal de no enviar observadores canadienses a las elecciones salvadoreñas de 1982, contrastó con su abstención de apoyar una resolución de la Comisión de Derechos Humanos en Ginebra, que demandaba el aplazamiento de las mismas hasta que las condiciones existentes, en el país centroamericano, fuesen propicias.

3.- Resulta paradójica la posición adoptada por el Gobierno de Ottawa de suspender su programa bilateral de asistencia a El Salvador ya que, de acuerdo a su política de ayuda, el otorgamiento de la misma no está condicionada a aspectos políticos. Asimismo, si se toma en cuenta que Canadá suspendió su ayuda a Uganda, Kampuchea y Guinea Ecuatorial, debido a las violaciones sistemáticas de derechos humanos en esos países, cuáles han sido las razones fundamentales de Ottawa, para que el mayor beneficiario en América Central sea Honduras, país con el que

subscribió, en 1984, un convenio por un monto de 32 millones de dólares.

4.- Finalmente, la decisión del Gobierno de Canadá de enviar observadores oficiales a las elecciones salvadoreñas de 1984, además de que nuevamente demostró la ambigüedad de su política exterior hacia el área, reflejó un nuevo acercamiento con la política de Reagan, quien deseaba, a través del proceso electoral, legitimar ante la comunidad internacional el Gobierno de Napoléon Duarte.

La actitud del Gobierno federal ante el triunfo sandinista se ha caracterizado, a pesar de haberle otorgado el reconocimiento en 1979, por ser desinteresada y de falta de un compromiso serio:

1.- Las aportaciones del Gobierno de Ottawa para la reconstrucción de Nicaragua, desde el derrocamiento de Somoza en 1979 hasta diciembre de 1983, totalizaron 20 millones de dólares, comparados con los 50 millones que otorgó Suecia en el mismo período. Asimismo, la ayuda directa

del Gobierno canadiense ha sido únicamente el enviar cereales con un valor de 7.5 millones de dólares.

2.-El Gobierno federal se ha limitado a manifestar su "preocupación" por la actitud hostil del Gobierno estadounidense, evitando así involucrarse directamente en el conflicto. Lo anterior se reflejó claramente con la de cisión de Canadá de negarse a asistir a Nicaragua a eliminar las minas cerca de sus puertos.

3.-Con el cambio de poder en Canadá se da un giro en la actitud del gobierno respecto a Nicaragua. Durante el Gobierno de Trudeau se apoyaba la celebración de elecciones en este país centroamericano. Al ascender los conservadores, la idea de participar en un proceso que legitime al gobierno sandinista, significa ir en contra de la política estadounidense.

4.- Canadá reconoce el derecho de cada Estado a elegir su propio camino ideológico, sin interferencias exteriores. No obstante, continua otorgando ayuda a Honduras, país en donde se encuentran los contrarevolucionarios nicaraгуeneses.

Por otra parte, el apoyo de Canadá al Grupo Contadora se ha traducido en declaraciones retóricas:

1.- El Gobierno federal está a favor del diálogo político y reconoce los esfuerzos del Grupo Contadora. En ese sentido, Canadá estuvo representada en la primera Reunión Ordinaria del Comité de Acción de Apoyo al Desarrollo Económico y Social de Centroamérica (CADESCA) celebrada en marzo de 1984. Sin embargo, hasta el momento, se desconoce si el Gobierno de Ottawa desea contribuir efectivamente con este Comité.

2.- El Gobierno federal, en respuesta a la petición del Grupo Contadora, analizó y estudió el Acta de Paz en el confí-

tulo relativo al control y verificación de armamentos. Es la primera vez, desde mi punto de vista, que Canadá participa activamente en el proceso de paz de Contadora. Lo anterior no significa, en mi opinión, un cambio de actitud de su política exterior, debido a que aún no ha otorgado su apoyo a dicha Acta.

En general concluyo que no ha existido un auténtico interés de Canadá por estrechar sus relaciones con América Latina.

En el proceso de acercamiento político y económico de Canadá con América Latina se identifican tres periodos:

- El primero, en 1865 cuando Estados Unidos amenazó con suspender el Tratado de Reciprocidad con la América Británica del Norte;
- El segundo, cuando estalló la Segunda Guerra Mundial y fueron interrumpidos los lazos comerciales de Canadá con sus socios tradicionales en Europa, y

- El tercero, en 1972 cuando surgió la Tercera Opción, política que pretendía reducir la vulnerabilidad de este país y planteaba la diversificación de mercados.

Ese interés se ha determinado en razón al acceso de las mercancías canadienses a los mercados internacionales tradicionales, como son Estados Unidos y los países europeos, Japón, etc.

En el aspecto político, los países latinoamericanos, concretamente Brasil, fueron los primeros en intentar entablar relaciones diplomáticas con Canadá. Asimismo, existen dos estudios oficiales que analizan la forma de incrementar las relaciones políticas y económicas de Canadá con el área: "Política exterior al servicio de los canadienses" de 1970 y el Reporte del Subcomité sobre las Relaciones de Canadá con América Latina y el Caribe de 1982.

En el aspecto comercial, el volumen de intercambio comercial con los países latinoamericanos (en 1983 significó más de 5 mil millones de dólares) resulta mínimo en comparación con el realizado con Estados Unidos, que representó más de 100 mil millones de dólares. Aunado a lo anterior, es importante destacar que existe muy poca diversificación en la comercialización de las mercancías.

FE DE ERRATAS

En la página 147 correspondiente a las conclusiones en el tercer renglón debe leerse la palabra renuencia y no renuncia.

En el aspecto multilateral, la decisión de Ca
nadá de permanecer como miembro observador de la OEA refleja
una falta de interés y renuncia a comprometerse en los asuntos
hermisféricos. No obstante, considero que dada su dependencia
económica y en política exterior respecto a Estados Unidos, el
que ingrese Canadá a la Organización significaría que condicion
nara sus programas de asistencia en los diferentes foros interam
mericanos.

BIBLIOGRAFIADOCUMENTOS

- 1.- CALA Informa. "Canadá aumentará su ayuda a Centroamérica". Asociación Canadiense para América Latina y el Caribe. Vol. 3, No. 2, Abril/Junio 1982, pp. 4
- 2.- Canadian Investment, Trade and Aid in Latin America. Lawg Letter, Vol. XII, No. 1-2, May/August 1981, pp.32
- 3.- CIDA. "Canada's Contribution to International Humanitarian and Emergency Relief 1981-1982". News Release. Canadian International Development Agency, Ottawa, April 30, 1982, pp. 4
- 4.- CIDA. CIDA'S Year in Review, 1982-1983. Canadian International Development Agency, Statistical Annex, Ottawa, 1984, pp. 32
- 5.- CIDA. "Le Canada Aide aux Refugies". Communiqué. Canadian International Development Agency, Ottawa, November 14, 1981, pp. 4
- 6.- Charland, Claude. A Canadian View of Latin America and the Caribbean. Notes for Speech, Woodrow Wilson Centre, Washington, D.C., April 30, 1984, pp. 15
- 7.- DEA. "Agreement with the United States of America on - Test and Evaluation of US Defence Systems in Canada". Communiqué. Department of External Affairs, Ottawa, -- No. 15, February 10, 1983, pp. 2
- 8.- DEA. Canada's Bilateral Relations: Some Key Statistics. Department of External Affairs, Vol. I, Chapter VII-XXIV, Ottawa, July 1984.
- 9.- DEA. "Canada's Contribution to the UN". Reference Paper No. 93. Department of External Affairs, Ottawa, August 1977, pp. 25
- 10.- DEA. "Canada's Human Rights Obligations". Statements and Speeches. Department of External Affairs, Ottawa, No. 81/77, March 27, 1981, pp.6
- 11.- DEA. "Canada Supports Disasters Preparedness in the Caribbean and Latin America". News Release. Department of External Affairs, Ottawa, March 28, 1983, pp. 2

- 12.- DEA. "Canada and States of the Caribbean Community". Statements and Speeches. Department of External Affairs, Ottawa, No. 79/2, January 20, 1979, pp. 5
- 13.- DEA. "Central America and Canadian Foreign Policy". Statements and Speeches. Department of External Affairs, Ottawa, No. 82/12, March 31, 1982, pp. 6
- 14.- DEA. "Central America Peace Initiatives". Communiqué. Department of External Affairs, Ottawa, No. 24, July 29, 1983, pp. 3
- 15.- DEA. Foreign Policy for Canadians. Department of External Affairs, Ottawa, 1970, pp. 42
- 16.- DEA. "Human Rights and International Legal Obligations". Statements and Speeches. Department of External Affairs, Ottawa, No. 81/3, February 2, 1981, pp. 4
- 17.- DEA. "Human Rights Violations and Refugees". Statements and Speeches. Department of External Affairs, Ottawa, No. 79/10, June 11, 1979, pp. 6
- 18.- DEA. Latin America: Foreign Policy for Canadians. Department of External Affairs, Queen's Printer, Ottawa, 1970, pp. 32
- 19.- DEA. "Notes for Speech by the Right Honourable Joe Clark, Secretary of State for External Affairs, to the 39th. - Session of the General Assembly of the United Nations". Statements Discours. Department of External Affairs, New York, September 25, 1984, pp. 13
- 20.- DEA. "Notes for a Toast offered by the Honourable Allan J. MacEachen, Deputy Prime Minister and Secretary of State for External Affairs, in the occasion of the Visit to Ottawa of the Foreign Minister of Colombia, H.E. Rodrigo Lloreda Caiçedo". Statements Discours. Department of External Affairs, Ottawa, February 20, 1984, pp. 4
- 21.- DEA. "Nuevo Enfoque Bilateral de la Política Exterior Canadiense". Noticiero de Canadá. Department of External Affairs, Ottawa, Año VIII, No. 4, Abril 1981, pp. 8
- 22.- DEA. Policy Statement by Prime Minister Trudeau. Department of External Affairs, Ottawa, May 29, 1968
- 23.- DEA. Preliminary Report of the Ministerial Mission to Latin America, October 27-November 27, 1968. Department of External Affairs, Ottawa, May 30, 1968, pp. 18

- 24.- DEA. "Secretary of State for External Affairs meeting with Contadora Group Ambassadors". Communiqué. Department of External Affairs, Ottawa, No. 173, November 27, 1984, pp. 1
- 25.- DEA. "Statement to the Standing Committee on External Affairs and National Defence by the Hon. Allan J. MacEachen, Deputy Prime Minister and Secretary of State for External Affairs, on his Trip to Central America and Colombia, April 3 to 13, 1984". Statements Discours. Department of External Affairs, Ottawa, May 10, 1984, pp. 6
- 26.- DEA. The Department of External Affairs. Department of External Affairs, Ottawa, 1984, pp. 11
- 27.- DEA. "The Situation in Central America: Threats to International Peace and Security and Peace Initiatives". Statements and Speeches. Department of External Affairs, Ottawa, No. 83/23, November 10, 1983, pp. 2
- 28.- DEA. "The World Refugees Problem". Statements and Speeches. Department of External Affairs, Ottawa, No. 79/17, October 9, 1979, pp. 3
- 29.- House of Commons. "Discours du Trone ouvrant la Premiere Session de la Trente-Troisieme Législature". House of Commons, Le 5 Novembre, 1984
- 30.- House of Commons. El Salvador. Statement by the Secretary of State for External Affairs, the Honourable Mark -- MacGuigan, March 9, 1981, pp. 11
- 31.- House of Commons. "Subcommittee of the Standing Committee on External Affairs and National Defence on Canada's Relations with Caribbean and Central America". Issue No. 77, July 29, 1982, pp. 59
- 32.- House of Commons. "Subcommittee of the Standing Committee on External Affairs and National Defence on Canada's Relations with Latin America and the Caribbean". Issue No. 78, November 23, 1982, pp. 169
- 33.- MAE. "Les Droits de l'Homme et la Politique Etrangere du Canada". Déclarations et Discours. Ministère des Affaires Extérieures, Ottawa, No. 83/6, Le 22 Avril 1983, pp. 5
- 34.- MAE. "Notes pour une Allocution de l'Honorable Allan J. MacEachen, Vice-Première Ministre et Secrétaire d'Etat aux Affaires Extérieures, a une Séminaire sur l'Amérique Latine et ses Rapports avec le Canada, organisé par l'Association Canadienne des Nations Unies et l'Institut de Développement et de Coopération Internationale". Statements Discours. Ministère des Affaires Extérieures, Ottawa, Le 3 Juin 1983, pp. 13

LIBROS

- 35.- Canada Year Book, Handbook and Library Division, Dominion Bureau of Statistics. Canadá, Cien Años 1867-1967. Roger Duhamel, F.R.S.C., Ottawa, 1967, pp. 503
- 36.- Departamento de Industria y Comercio. Canadá: un Manual sobre las Condiciones Actuales y Progresos Recientes. Estadística de Canadá, Ottawa, Diciembre 1977, pp. 360
- 37.- Färrel, Barry R. América Latina y Canadá frente a la Política Exterior de los Estados Unidos. Fondo de Cultura Económica, México, D.F., 1975, pp. 364
- 38.- Fraser, Blair. Search for Identity. Doubleday, Toronto, 1967, pp. 245
- 39.- Gellner, John. Canada in NATO. Ryerson Press, Toronto, 1970, pp. 140
- 40.- Harbron, J.D. Canada and the Organization of American States. National Planning Association, Washington, -- 1963, pp. 31
- 41.- Hopkins, Castell J. Canada, an Encyclopaedia of the Country. Linscott, Toronto, pp. 596
- 42.- House of Commons. British North America Acts and Selected Statutes, 1867-1962. Parliamentary Counsel, House of Commons, Ottawa, 1962, pp. 662
- 43.- Metcalfe, William. Understanding Canada. A multidisciplinary Introduction to Canadian Studies. New York University Press, United States of America, 1982, pp. 621
- 44.- Milsten, D. Canadian Peacekeeping. Ph. D. diss., University of Michigan, Ann Arbor, 1968, pp. 193
- 45.- Ministère de la Justice. Codification des Actes de l'Amérique du Nord Britannique, 1867 a 1975. Ministère de la Justice, Ottawa, Juin 1976, pp. 48
- 46.- Naylor, Tom. The History of the Canadian Business, 1914-1967. Vol. 2, Toronto, 1974, pp. 392
- 47.- Ogelsby, J.C.M. Gringos for the Far North. Essays in the History of Canadian-Latin American Relations, 1866-1968. Maclean-Huntor Press, Toronto, 1976, pp. 346

REVISTAS

- 48.- Anglin, Douglas. "United States Opposition to Canadian Membership in the Pan American Union: A Canadian View". International Organization. Vol. XV, No. 1, Winter 1961, p. 15
- 49.- DEA. "Aid". Supplement to International Perspectives. Department of External Affairs, Ottawa, October/November 1982, pp. 20
- 50.- DEA. "Central America". Supplement to International Perspectives. Department of External Affairs, Ottawa, December 82/January 83, pp. 21
- 51.- DEA. "Central America Peace Plan". Supplement to International Perspectives. Department of External Affairs, Ottawa, November/December 1983, pp. 20
- 52.- DEA. "Contadora Group". Supplement to International Perspectives. Department of External Affairs, Ottawa, July/August 1983, pp. 24
- 53.- DEA. "Nicaragua". Supplement to International Perspectives. Department of External Affairs, Ottawa, January/February 1983, pp. 23
- 54.- DEA. "Statement of the Parliamentary Delegation to El Salvador". Supplement to International Perspectives. Department of External Affairs, Ottawa, May/June 1982, pp. 22
- 55.- Drainin, Tim. "Canadian Foreign Policy and El Salvador". Bitter Grounds: Roots of Revolt in El Salvador. Between the Lines, Toronto, June 1982, pp. 110
- 56.- Escott, Reid. "The Birth of the North Atlantic Alliance". International Journal. Department of External Affairs, Ottawa, Vol. XXII, No. 3, Summer 1967, pp. 513
- 57.- MAE. "Relations Canado-Américaines: Choix pour l'avenir". Perspectives Internationales. Ministère des Affaires Extérieures, Numéro Spécial, Automne 1972, pp. 27

ANUARIOS

- 58.- DEA. Annual Review, 1977. Department of External Affairs, Ottawa, 1978, pp. 127

- 59.- Department of Trade and Commerce. Canada Year Book 1968.
Dominion Bureau of Statistics, Ottawa, April 1968, pp.
1 277
- 60.- Department of Supply and Services. Canada Year Book 1980-1981. Supply and Services Canada, Hull, Quebec, 1981, pp.
1 004
- 61.- MAE. Revue Annuelle, 1978. Ministère des Affaires Extérieures, Ottawa, 1979, pp. 153
- 62.- MAE. Revue Annuelle, 1979. Ministère des Affaires Extérieures, Ottawa, 1980, pp. 105
- 63.- MAE. Revue Annuelle, 1980. Ministère des Affaires Extérieures, Ottawa, 1981, pp. 106
- 64.- MAE. Rapport Annuel, 1982-1983. Ministère des Affaires Extérieures, Ottawa, 1984, pp. 58

DIARIOS

- 65.- "The Citizen", September 5, 1984
- 66.- "The Globe and Mail", February 5, 1981
- 67.- "The Globe and Mail", May 11, 1981
- 68.- "The Globe and Mail", September 18, 1984
- 69.- "The Globe and Mail", October 25, 1984
- 70.- "The Toronto Star", January 31, 1981
- 71.- "Washington Post", March 12, 1981